

La visita de Guaqui (1594) y los antropónimos de la lengua puquina entre los pescadores y agricultores uros de la cuenca del lago Titicaca

The *visita* of Guaqui (1594) and the anthroponyms of the Puquina language among the Uro fishermen and farmers of the Lake Titicaca basin

HELI PÄRSSINEN*

Instituto Iberoamericano de Finlandia, Madrid

MARTTI PÄRSSINEN

Universidad de Helsinki - Instituto Iberoamericano de Finlandia, Madrid

martti.parssinen@helsinki.fi

<https://orcid.org/0009-0005-0852-5121>



RESUMEN

En la temprana época colonial, el puquina era uno de los tres idiomas generales, juntamente con el aimara y el quechua, que se utilizaron en la cuenca del lago Titicaca. Para este artículo, se estudian los antropónimos de la lengua puquina en la visita inédita de Guaqui (1594), con un listado de mil hombres tributarios con sus apellidos, que eran, de hecho, sus nombres anteriores. Al parecer, en el listado de la visita, la mayoría de los hombres adultos uros eran pescadores y agricultores, y los serranos eran mayoritariamente ganaderos y agricultores. Los uros hablaban originalmente puquina y uro. Nuestro análisis sobre los tributarios uros —basada en fuentes coloniales y estudios arqueológicos y lingüísticos— apoya

* Tyrvää, Finlandia, 1952 - Helsinki, 2022. Investigadora especializada en historia de España y Sudamérica, miembro de varias misiones científicas finlandesas en Bolivia y Brasil.

indirectamente la hipótesis de Cerrón-Palomino, según la cual, la llamada lengua secreta de los incas puede haber sido el puquina, y especialmente que el vocabulario del puquina puede haber afectado también al quechua cuzqueño. Además, los resultados demuestran cierta correspondencia entre antropónimos y topónimos, y, en general, estos apoyan la hipótesis de que una de las lenguas generales del antiguo estado de Tiwanaku puede haber sido el puquina.

Palabras clave: visita colonial andina, antroponimia, toponimia, puquina, uro, quechua, aimara.

ABSTRACT

During the early colonial period, Puquina was one of the three common languages used in the Lake Titicaca basin, along with Aimara and Quechua. In this article, we examine the anthroponyms of the Puquina language in the unpublished Visita of Guaqui (1594), which lists 1000 tributary men by their surnames, that were in fact their former names. It appears that most of the adult male Uros on the visita list were fishermen and farmers, and the Serranos were mostly herders and farmers. The Uros originally spoke Puquina and Uro. Our analysis of the Uro tributaries - based on colonial sources as well as archaeological and linguistic studies - indirectly supports Cerrón-Palomino's hypothesis that the so-called secret language of the Incas may have been Puquina, and especially that the vocabulary of Puquina may have influenced Cuzco Quechua. In addition, the results show some correspondence between anthroponyms and toponyms, and in general they support the hypothesis that one of the general languages of the ancient Tiwanaku state may have been Puquina.

Keywords: Andean colonial visita, anthroponymy, toponymy, puquina, uro, quechua, aimara.

INTRODUCCIÓN

El puquina era uno de los tres idiomas generales hablados en la cuenca del lago Titicaca en el siglo XVI juntamente con el aimara y el quechua.¹ Además, algunos pescadores hablaban uro o uruquilla, idioma de la familia lingüística uro-chipaya.²

En la época de la conquista española del siglo XVI, la lengua puquina era hablada en Cana, Larecaja (Callawaya), y en el Collao, en las provincias situadas alrededor del lago Titicaca, y allá especialmente en las provincias de Colla y en Pacasa (Pacaje).³ Otro fuerte núcleo de puquina estaba situado alrededor de Moquegua, entre Arequipa y Tacna.⁴ También se ha sospechado que los quiruas de algunos valles de La Paz hablaban puquina.⁵ Además, el puquina era común en el área situada entre la presente ciudad de Sucre y Potosí.⁶ Los religiosos españoles del siglo XVI reconocieron la importancia del puquina en esas regiones y, por ende, recomendaron que se enviaran curas hablantes de puquina a parroquias donde este era el idioma común. Gracias al manuscrito conocido con el nombre «Copia de los Curatos», encontrado por Thérèse Bouysse-Cassagne en el Archivo General de Indias de Sevilla, podemos distinguir parroquias de habla aimara, quechua, puquina y uro en el sur del Perú colonial en torno de los siglos XVI y XVII. Bouysse-Cassagne analizó el documento en su artículo de 1975 «Pertenencia étnica, status económico y lenguas en Charcas a finales del siglo XVI» y, en esa ocasión, editó el primer mapa contemporáneo que muestra la distribución de esas lenguas.⁷ Espinoza Soriano publicó una transcripción del documento en 1980 y, posteriormente, Torero publicó un facsímil del texto original en 1987.⁸

¹ Toledo 1989: 97-100.

² E.g. Bouysse-Cassagne 1975; Torero 1992.

³ Bouysse-Cassagne 1987: 125.

⁴ Adelaar 2020.

⁵ Loza 1992.

⁶ Bouysse-Cassagne 1975.

⁷ *Ib.*

⁸ Espinoza Soriano 1980; Torero 1987.

Además, Domínguez Faura corrigió algunos pequeños fallos del mapa de Bouysse-Cassagne en 2010.⁹

Es obvio que la «Copia de los curatos» no menciona todos los pueblos donde se hablaba puquina, puesto que en muchas parroquias la gente era bilingüe o políglota, y manejaban también el aimara o el quechua, y, por lo tanto, en muchos casos el manejo del puquina no era absolutamente necesario. Aun así, el listado menciona veinte parroquias de habla puquina. Además, Bouysse-Cassagne cita una carta del año 1594 del Padre Alonso de Barzana, donde él estimó que en «el Altiplano, en Arica, en Arequipa y en la Costa de la Mar» había entre cuarenta y cincuenta pueblos hablantes de puquina.¹⁰ Todo eso demuestra una clara correspondencia entre el área de habla puquina y los límites de la cultura arqueológica de Tiwanaku.¹¹ Por ello, es más que probable que el puquina fuera uno de los idiomas utilizados en el estado Tiwanaku.

No obstante, la presencia de la lengua aimara en Tiwanaku ha sido fuertemente debatida. Unos piensan que la invasión de los aimaras puede haber sido responsable del colapso del sistema estatal de Tiwanaku. Se han presentado tanto una teoría sobre la invasión aimara derivada del norte hacia el sur,¹² como también otra teoría sobre la invasión desde el sur hacia el norte.¹³ No obstante, los arqueólogos que han trabajado en la cuenca sur del lago Titicaca suelen estar a favor de la teoría de continuidad. No se han encontrado indicios sobre un colapso estatal (ca. 1000 d.C.) a causa de una invasión masiva ni del sur, ni del norte. Al revés, el colapso de Tiwanaku parece haber sido un proceso interno por razones políticas o climatológicas.¹⁴ Más bien, podemos demostrar que el colapso causó una migración interna con movimientos desde la capital del estado (Tiwanaku) hacia las periferias.¹⁵ Además de varios

⁹ Domínguez Faura 2010.

¹⁰ Bouysse-Cassagne 2010: 286.

¹¹ Cerrón-Palomino 2016a.

¹² Espinosa Soriano 1980; Torero 1987; Cerrón-Palomino 2013.

¹³ Bouysse-Cassagne 1987; Gisbert 1987.

¹⁴ Ponce Sangines 1981; Albarracín Jordan y Mathews 1990; Kolata 1993; Browman 1994; Pärssinen 2005.

¹⁵ Pärssinen 2005; Pärssinen y Korpisaari 2023.

wako retratos representando personajes de pukuina collas, varias estatuas miniaturas tiwanakutas encontradas de la isla de Pariti demuestran también la presencia de hombres con los *chucos*, tocados asociados a la identidad aimara cerca del final del estado de Tiwanaku (ca. 1000 d.C.).¹⁶ Por ello, pensamos que el estado Tiwanaku era una entidad multiétnica donde los pescadores, cazadores y recolectores hablaban uro y pukuina, y los agricultores hablaban básicamente pukuina. Probablemente, los pastores y transportistas de alimentos y objetos de trueque hablaban básicamente aimara y también algo pukuina. A pesar de que el colapso del sistema estatal de Tiwanaku parece haber sido un proceso interno, esto no significa que no hubiera otras migraciones después. Aunque el foco de este artículo no es especular mucho sobre las migraciones prehispánicas en los Andes Centro-Sur, el hecho es que nuestro equipo arqueológico boliviano-finlandés sí encontró evidencia de una ola de migración, como también de una corta época de fortificación y la llegada de una nueva ideología religiosa marcada por las *chullpas*, torres funerarias, en Pacasa uno o dos siglos después de la desintegración de Tiwanaku.¹⁷ Esto pasó en el siglo XIII, cuando el área sufrió una sequía prolongada, tan severa que provocó la desaparición del río Desaguadero (y el abandono casi total del sistema de *sukakollus*, camellones) en la cuenca del lago Titicaca. También más al norte, en el valle norte del Mantaro, se ha calculado que el potencial de cultivo de maíz decrecía en un 50%.¹⁸ En Andahuaylas, por ejemplo, el período Chanka II (ca. 1250-1400) indica arqueológicamente un colapso demográfico local y una reubicación de la población cuesta abajo, o incluso fuera del valle.¹⁹

Al parecer, existe una conexión entre el deterioro prolongado del clima, las migraciones, las fortificaciones, la adaptación generalizada del estilo negro sobre rojo en alfarería, con el llamado «fenómeno *chullpario*»

¹⁶ Korpisaari y Pärssinen 2011; véase también Horta 2011.

¹⁷ Pärssinen 2005; 2015; véase también Arkush 2011; Arkush *et al.* 2024; Villanueva Criales 2016.

¹⁸ Ortloff y Kolata 1993; Abbott *et al.* 1997: 177-179; Seltzer y Hastorf 1990: 405-411; véase también Pärssinen 2005: 118-120.

¹⁹ Kellett 2022.

durante el periodo Intermedio Tardío (ca. 1000-1400/1450). Además, estamos abiertos a pensar que las dos teorías sobre la migración sur-norte o norte-sur no son excluyentes. Hipotéticamente, es posible que los supuestos grupos hablantes de aimara asentados al oeste y noroeste de Cuzco se movilizaran,²⁰ después de las desintegraciones de los estados Wari y Tiwanaku, y que migraran hacia el sur por la ruta situada entre la cordillera occidental y la costa del Pacífico hacia el norte de Chile y el norte de Argentina. Luego, una ola de la misma migración puede haber retorna do hacia el norte, ahora entre la cordillera occidental y la cordillera real hacia la cuenca del lago Titicaca.

Por lo menos, los límites de esta zona entera corresponden a los límites de un fenómeno de alfarería arqueológica que Lumbreras y Amat han denominado «horizonte negro sobre rojo».²¹ La distribución de esta tradición cerámica se extiende desde el valle del Mantaro hasta Santiago de Chile. Luego, este horizonte cerámico posiblemente influye también sobre el posterior desarrollo del estilo Inca.²² Además, está hipótesis podría explicar por qué una ola de inmigración del siglo XIII, detectada arqueológicamente en la provincia Pacasa, parece haber venido del sur. Igualmente, está hipótesis podría explicar por qué algunas *chullpas* en el sur de Bolivia y en el norte de Chile son más antiguas que las *chullpas* de Pacasa en la cuenca de Titicaca,²³ mientras que las *chullpas* más antiguas, en general, se ubican en los Andes Centrales.²⁴ No obstante, para entender mejor las capas lingüísticas y culturales en la cuenca del Titicaca, y también en Moquegua, los valles de La Paz y Chuquisaca, necesitamos más trabajos multidisciplinarios tanto en Perú como en Bolivia y Chile. Ni siquiera conocemos bien todavía el «horizonte negro sobre rojo», ni el desarrollo de la cerámica (o arquitectura) «Inca» preimperial para crear algunas correspondencias seguras entre culturas materiales y etnias lingüísticas en los Andes del Centro-Sur.²⁵

²⁰ Véase Cerrón-Palomino 2010.

²¹ Lumbreras y Amat 1968.

²² Pärssinen y Siiräinen 1997; Pärssinen 2015.

²³ Pärssinen 2005; Kesseli y Pärssinen 2005.

²⁴ Isbell 1997.

²⁵ Véase Pärssinen y Siiräinen 1997; Pärssinen 2015; Pärssinen y Korpisaari 2023.

VOCABULARIO DE PUQUINA

En la década de 1930, algunos investigadores todavía esperaban encontrar ancianos de habla puquina en pueblos periféricos andinos. En 1933, por ejemplo, Paul Rivet escribió una carta para Bernedo Malaga felicitándolo por unos descubrimientos en Churajón y, al mismo tiempo, esperando nuevos descubrimientos importantes durante unas nuevas expediciones —mencionando específicamente una posibilidad de descubrir «un villa-rio o pueblo donde se hable todavía el puquina»—.²⁶ Al parecer, ya era demasiado tarde. Solamente se encontró gente que hablaba uro en Iruhito, Ancoaqui y Nazacara de Pacasa, y uro-chipaya más en el sur.²⁷ De hecho, el único vocabulario de puquina que nos ha quedado fue compilado originalmente por el Padre Alonso de Barzana (probablemente en las décadas de 1570 y 1580, cuando trabajó en el área de habla puquina), y luego parcialmente copiado y publicado en Nápoles por fray Jerónimo de Oré en 1607, en su libro *Rituale seu manuale peruanum*. El vocabulario original de Barzana está desaparecido.²⁸ Más tarde, el vocabulario de Oré fue copiado con algunas añadiduras por el lingüista francés Raoul de la Grasserie en 1894, y luego por Alfredo Torero en 1987. Mario Montaño Aragón (1992) utilizó Oré, Grasserie y Torero, juntamente con José Toribio Polo (1901), Créqui Montfort y Rivet, Luis Soria Lens, Thomas Büttner y algunos otros, en sus comparaciones sobre el puquina con el uro de Iruhito, el uro de Chipaya y el kallawaya. También hay que mencionar que José Luis Murillo Flores *et al.* presentaron en 2018 una síntesis de términos puquina obtenidos de los trabajos de Torero y Grasserie, así como de los artículos sobre onomástica puquina de Cerrón-Palomino. Últimamente, Teófilo Laime Ajacopa (2022) ha utilizado especialmente a Oré, Grasserie y Torero y ha analizado cuidadosamente el diccionario aimara de Ludovico Bertonio (1612) y algunas otras fuentes, compilando finalmente una lista de quinientas palabras puquinas con sus respectivas traducciones al castellano, aimara y quechua.

²⁶ Bernedo 1949: 71.

²⁷ Polo 1901; Métraux 1935; 1936.

²⁸ Véase Soto Artuñedo 2016.

Afortunadamente, eso no es todo, pues más palabras puquinas se pueden encontrar en toponomía, como también en nombres personales convertidos a apellidos en la época colonial. Entre otras, Leonidas Bernedo Málaga refiere varios apellidos y topónimias puquinas en la región de Arequipa-Moquegua, Perú.²⁹ Más tarde, Bouysse-Cassagne, Torero y Cerrón-Palomino han puesto su atención a sitios particulares de habla puquina según la «Copia de los curatos».³⁰ Todos ellos notan la correspondencia entre ciertas topónimias y la lengua puquina. Entre otras cosas, estos autores mencionan topónimias puquinas como Coa, Iqui, Titi y algunos sufijos como *-baha*, *-baya*, *-huaya*, *-paya*, *-waya* y *-laque*.³¹

Además, Cerrón-Palomino ha notado ciertas correspondencias entre los nombres de la élite inca y el idioma puquina, suponiendo que nombres como Capac, Çapa, Tupa y Yupanqui derivan del puquina, que puede haber sido el idioma secreto de los incas.³² La existencia de tal idioma secreto fue mencionada por Cantos de Andrada, Garcilaso de la Vega y Murúa.³³ De hecho, según las dataciones radiocarbónicas actuales, la cerámica «Inca» y la mampostería «Inca» parecen haber sido más antiguas en el área del lago Titicaca que en Cuzco.³⁴ En cierto modo, estas evidencias apoyan la teoría de Cerrón-Palomino. Al parecer, los estilos de cerámica y arquitectura, así como unos aspectos lingüísticos e ideológicos de los pueblos lacustres de Titicaca ejercieron una influencia sobre Tawantinsuyu mucho mayor de lo que se ha pensado hasta el presente. Hay que recordar, también, que, según Guaman Poma, los incas tenían múltiples orígenes y, en general, ellos utilizaban dos «escudos de armas» de los que el segundo mostraba (1) un pájaro, (2) un jaguar y una palma de chonta, (3) la masca paycha (una insignia que el gobernante Inca llevaba adherida

²⁹ Bernedo 1949.

³⁰ Bouysse-Cassagne 1975, 2010; Torero 1987 y Cerrón-Palomino 2013, 2016a.

³¹ Véase también Browman 1994; Adelaar y Muysken 2004.

³² Cerrón-Palomino 2011, 2016b.

³³ Cantos de Andrada 1886: 7-8; Garcilaso de la Vega 1976, lib.VII, cap. I: 87; Murúa 1987 lib. II, cap. XII: 377.

³⁴ Pärssinen y Siiriäinen 1997; Pärssinen 2015, Pärssinen y Korpisaari 2023; véase también Meyers 2007; 2016.

al frente de su tocado o casco), y (4) dos grandes serpientes.³⁵ El cronista afirma que los incas asociados a estos símbolos vinieron originalmente de la zona del lago Titicaca y Tiwanaku, y aparecieron más tarde en Tanbo Toco de Pacari Tanbo, y finalmente ingresaron al Cuzco. Los parientes de estos Incas del Cuzco que habían quedado en el Collao se llamaban «poquina collas».³⁶ En puquina, Toco <tucu> significa, según Torero,³⁷ convertirse y <Pacari> significa, según Grasserie,³⁸ nacer.

LA VISITA COMO TESTIMONIO COLONIAL DE POBLACIONES PARTICULARES EN LOS ANDES

John V. Murra fue uno de los primeros investigadores que entendió en la década de 1950 el valor de las fuentes históricas locales, tales como las relaciones geográficas, pesquisas, visitas y tasas, en los estudios andinos.³⁹ Murra prestó mucha atención a los documentos coloniales conocidos como visitas de indios, interesadas en conocer los recursos locales, tales como la cantidad de mano de obra, los principales productos agrícolas o pastoriles, las minas, los campos de coca, etc.⁴⁰ Así, durante la inspección realizada por el visitador, era normal que se calculara la población local y que se verificaran las obligaciones tributarias anteriores para redactar un parecer para el establecimiento de obligaciones tributarias (tasas). Desde la «Visita hecha a la Provincia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el año de 1567», publicada en 1964, se han impreso más de cincuenta visitas andinas.⁴¹

Visita hecha a la Provincia de Chucuito fue la primera visita publicada sobre la inspección particular realizada en la cuenca del lago Titicaca, en este caso, en la antigua provincia inca de Lupaca, encomendada al rey de España. El visitador Diez de San Miguel pudo consultar también los *khipus*

³⁵ Guaman Poma 1987: 83-85.

³⁶ *Ib.*; véase también Korpisaari y Pärssinen 2011: 172-173; Pärssinen 2018.

³⁷ Torero 1987.

³⁸ Grasserie 1894.

³⁹ Murra 1980; 1975.

⁴⁰ *Ib.*

⁴¹ Véase e.g. Block 2003.

del último censo inca, y resultó que los lupaca formaron un conjunto de 20 270 hombres adultos, de los cuales 4119 eran uros, y los otros 16 151 eran aymaraes, incluyendo 173 *mitimaes* (colonos) de Chinchasuyo y Cana.⁴²

Es importante de hacer notar que en el siglo XVI, la división inca y español entre aymaraes/serranos y uros no se refiere a las lenguas, sino al estatus organizativo de mano de obra, *corvée*, y luego al estatus ante el tributo colonial.⁴³ De hecho, cuando se menciona la palabra uro por primera vez en el *khípu* inca, descifrado para Diez de San Miguel por Martín Cari, el cacique principal de *anansaya* de Chucuito, añade «uros, pescadores».⁴⁴ Esto aclara que los uros eran, sobre todo, pescadores. También eran recolectores de totora, huevos, miel y otros productos. Igualmente, eran cazadores de patos y otros pájaros lacustres como también de tarugas (ciervos) y de gatos monteses. Al parecer, también los cazadores de vicuñas y guanacos, llamados *biancas* en Vilque de Paucarcolla,⁴⁵ pertenecían a la categoría de uro. No obstante, los uros tenían también sus tierras de cultivo de papa, quinua, cañagua y algo maíz y, a veces, tierra para pastoreo de unos camélidos y en la época colonial, una buena cantidad de puercos.⁴⁶

En general, «Visita hecha a la Provincia de Chucuito» proporciona una buena visión del señorío de Lupaca, pero no da muchos antropónimos como, por ejemplo, «Visita de Guaraz en 1558», publicada por Aibar Ozejo, o «Visita de Jayanca en 1540», publicada por Espinoza Soriano.⁴⁷ Aun así, no se han realizado análisis integrales de sus antropónimos.

También «Visitas de Collaguas I-IV»: Yanque-Collaguas en 1591, 1607-1617, Lari Collaguas en 1604-1605 y Cabanaconde en 1596-1645,⁴⁸ como «Visitas de Cajamarca» en 1571-1572/1578,⁴⁹ y «Visita de los

⁴² Diez de San Miguel 1964.

⁴³ Bouysse-Cassagne 1987; 2010; Julien 1987.

⁴⁴ Diez de San Miguel 1964; véase también Pärssinen y Kiviharju 2010: 29.

⁴⁵ Laymi y Mamani 1628.

⁴⁶ Mercado de Peñalosa 1885: 56-57; Lartán 1980: 12-14.

⁴⁷ Aibar Ozejo 1968; Espinoza Soriano 1975; véase también Pärssinen y Kiviharju 2010: 197-240, 317-378.

⁴⁸ Véase Robinson 2003-2012.

⁴⁹ Véase Rostworowski y Remy 1992.

valles de Sonqo» en 1568-1570⁵⁰ incluyen una buena cantidad de antropónimos, aunque no están bien estudiados; excepto que, en el caso de Cajamarca, Rostworowski analizó la utilización la letra <f> entre los apellidos mencionados en las visitas cajamarquinas. Rostworowski sospechó que la letra <f> tiene sus orígenes en las lenguas costeras.⁵¹ Por el trabajo de campo en 1987, confirmamos su hipótesis demostrando que, en el sector cajamarquino, donde la letra <f> era común entre los apellidos, allá también la alfarería estuvo muy influenciada por los estilos costeños de Chimú y Lambayeque.⁵²

Por otro lado, Salomon y Grosboll analizaron una visita realizada en 1559 por Gaspar de San Martín y Juan Mosquera en seis pueblos en el valle de los Chillón, en las cercanías de Quito, Ecuador.⁵³ Estaban con Rostworowski entre los primeros investigadores que utilizaron las visitas coloniales especialmente para estudios de antropología lingüística histórica. La visita contiene 3258 nombres de personas originarias y colonos *mitimaes*, incluyendo su estado civil, sexo y edad. Estudiando estos nombres, Salomon y Grosboll distinguieron nombres quechuas y varios otros nombres relacionados con unas lenguas desaparecidas. Ellos aislaron morfemas iniciales y finales de nombres comunes y comparándolos con palabras de quechua y la información histórica sobre los pueblos estudiados, concluyeron que en los pueblos de colonos *mitimaes*, ca. 40% de habitantes habían tomado nombres quechua, y la tendencia creció especialmente en la época colonial.⁵⁴ No obstante, en los pueblos originarios, solo alrededor del 1-2% de los tributarios y servidores tenían nombres quechuas, lo que indicaba unas mentalidades de larga duración contra los invasores. Especialmente los nobles aborígenes no favorecían en absoluto los nombres incas, sino que mantenían nombres originarios de las lenguas ya perdidas.⁵⁵

⁵⁰ Véase Murra 1991.

⁵¹ Rostworowski 1985.

⁵² véase Pärssinen 1997: 44-46.

⁵³ Salomon y Grosboll 1986; véase también Landazuri 1990.

⁵⁴ Salomon y Grosboll 1986.

⁵⁵ *Ib.*

También cabe mencionar que la historiadora boliviana Ximena Medinaceli utilizó como su fuente principal una revisita del año 1614 en su libro titulado *¿Nombres o apellidos? El sistema nominativo aymara, Sacaca, siglo XVII.*⁵⁶ La revisita se refiere a la repetición de una visita anterior para verificar su información. El documento se conoce con el título «Revisita del repartimiento de Sacaca y pueblo de San Cristóbal de Panacachi», conservado en Archivo General de la Nación en Buenos Aires (Sala XIII, Legajo 18-7-1, Patrones de Potosí). La revisita incluye un listado de 3268 habitantes con su estado civil, sexo y edad. No obstante, casi todos los nombres parecen ser de lengua aimara, con algunas pocas excepciones de influencias quechua. Además, Medinaceli afirma un poco audazmente que en Sacaca no hubo influencia puquina o uro en los nombres personales, pero duda y pregunta «¿fue realmente así?».⁵⁷

Este es un buen interrogante, tomando en cuenta que lingüistas como Torero, Cerrón-Palomino y Adelaar han encontrado tanto en toponimia como en nombres personales de quechua y aimara varios préstamos de la lengua puquina como una herencia sobre las interacciones durante los períodos Intermedio Tardío (1000-1400/1450) e Inca (1400/1450-1532). También otros estudiosos de antropónimia y toponimia en el altiplano han dado explicaciones *etimológicas* desde las lenguas contemporáneas y los diccionarios de aimara y quechua, muchas veces correctamente, pero, lamentablemente, sin tomar mucho en cuenta la historia de larga duración y otras posibles explicaciones basadas en otras lenguas como el puquina o el uro, presentes ya en tiempos pasados.⁵⁸

Por ejemplo, el nombre (y toponimia) Canavire es bastante común entre los hombres de Sakaka (de la etnia Charca), y puede parecer un nombre de origen aimara.⁵⁹ No obstante, <Canavire> es nombre común también en «Visita de Guaqui en 1594», pero allá solamente entre los uros (de habla puquina y uro) (véase Tabla 1).

⁵⁶ Medinaceli 2003.

⁵⁷ *Ib.*: 153.

⁵⁸ E.g. Mamani Pocoata y Guisbert Villarroel 2004; Alavi Mamani 2009.

⁵⁹ Sobre el caso de toponimia Canaviri, véase Mamani Pocoata y Guisbert Villarroel 2004: 165-166.

LA VISITA DE GUAQUI EN 1594

Para conocer mejor los nombres personales de origen puquina y para aumentar el conocido vocabulario de esa lengua, presentamos en este artículo una visita inédita «Visita de Guaqui por Diego García de Paredes en el año 1594». La consideramos importante debido al hecho de que será la primera visita publicada con un listado de mil nombres y apellidos de los serranos y uros en el siglo XVI, en un pueblo situado en las orillas del lago Titicaca.

Guaqui formó parte de la provincia Pacasa, y antes estuvo fuertemente ligado al estado de Tiwanaku, ya por el hecho de que se sitúa solamente a unos veinte kilómetros de distancia de Tiwanaku, en el mismo valle. En su área, existen muchos restos de *sukakollus*, campos elevados para el cultivo de papa durante la época de Tiwanaku, uno de los elementos esenciales detrás de su florecimiento económico.⁶⁰ A pesar de que los *sukakollus* fueron abandonados antes de la conquista española, posiblemente ca. 1450 d.C.,⁶¹ la cultivación de la papa seguía siendo una actividad importante en la época colonial, juntamente con la pesca y la crianza de camélidos,⁶² excepto inmediatamente después de las guerras civiles, cuando el ganado de Guaqui les había sido «rancheado todo dos ó tres veces».⁶³ Además, según Soux, en la época colonial, Guaqui fue considerado un centro de culto al rayo o Illapa; y también el culto a la serpiente parece haber sido importante, puesto que la tradición oral que queda todavía en el pueblo cuenta que en las torres de la iglesia se encuentran hasta el día de hoy serpientes o víboras que cuidan el templo.⁶⁴ Al parecer, el dios serpiente, Coa, era originalmente uno de los principales dioses de puquina.⁶⁵

⁶⁰ Kolata 1993; Erickson 1996.

⁶¹ Erickson 1996: 300.

⁶² Lartán 1980.

⁶³ Rojas 1958: 182.

⁶⁴ Soux 2002: 75.

⁶⁵ Grasserie 1894: 13; Bouysse-Cassagne y Bouysse 1988; Pärssinen 2018; Cerrón-Palomino 2020a.

La visita forma parte de una averiguación, probablemente ordenada por la Audiencia de la Plata, sobre cuántos indígenas de Guaqui faltaban en Potosí con el propósito de obligar los caciques de Guaqui a cumplir, según la tasa, con el servicio de indios para su majestad, especialmente en minas e ingenios. Como resultado, presentan primero una memoria sobre los indios de Guaqui que faltaban de minas e ingenios en el año 1594. La memoria está firmada por Felipe Godoy, Pedro Laura y Chuqui Sapana. Como parte de la misma averiguación, se presenta también una copia de la visita, que el capitán Diego García de Paredes hizo en el pueblo de Guaqui sobre los indios tributarios que había en allá en 1594. La copia fue escrita, en el mismo año, por Diego del Riones, escribano de la provincia de los Pacajes (Pacasa).

Felipe Godoy actuó como secretario para los virreyes Francisco de Toledo y Martín Enríquez, y luego para el Cabildo Secular de Potosí. En 1606, era conocido en la Audiencia de Charcas como escribano público, y también fue elegido para el cargo de tesorero de la Casa de la Moneda.⁶⁶ Godoy es bien conocido por su visita secreta en Oruro 1607 y su informe correspondiente.⁶⁷

El capitán Diego García de Paredes sirvió desde el año 1570 en las armadas de la carrera de las Indias. Pasó al Perú, y fue a la guerra de los Chiriguanas con el general Joan Lozano Machuca, y después fue capitán y teniente general de la frontera de Tarija. Además, participó en la jornada de Santa Cruz de la Sierra con el gobernador Lorenzo Suárez de Figueira. Después, con título de maestre de campo, volvió contra los Chiriguanas por orden de la Audiencia de Charcas.⁶⁸ En 1594-1595, actuó como corregidor de la provincia de Pacajes,⁶⁹ y con este cargo fue nombrado visitador de Guaqui. Luego, en 1607, actuó como corregidor de Vilcabamba,⁷⁰ y, posiblemente, era el mismo Diego García de Paredes,

⁶⁶ Pauwels 2006; Inch y Lema 2012.

⁶⁷ Godoy 2006.

⁶⁸ Altolaguirre y Duval, y Bonilla y San Martín 1924: 28-29; Méritos y servicios 1591.

⁶⁹ Obligación de pago del capitán Diego García de Paredes 1595: fols. 324v-325r.

⁷⁰ Glave 2022.

quien falleció en Villa Rica de Oropesa, Huancavelica, en octubre de 1621.⁷¹

Diego del Riones fue escribano para la visita de Guaqui en 1594. No tenemos mucha información sobre él, pero sí apareció en algunos documentos también como escribano de la provincia de Caracollo (parte de antigua Sora) en 1596-1598.⁷²

Durante la visita general de Francisco de Toledo del año 1573, Guaqui tenía 1286 tributarios, de los cuales 654 eran «aymaraes» y los 632, «uros».⁷³ Veintiún años después de la visita de Toledo, la visita del año 1594 presenta, como dicho, 1000 personas tributarias, de las cuales 567 eran «serranos» y 443 eran «uros». En esta visita, casi siempre las personas registradas tienen nombres españoles y nombres indígenas como apellidos. Raras veces no tienen nombres españoles, solamente indígenas. Además, en el texto, un apellido de serranos es ilegible y dos veces faltan tanto nombres como apellidos («cassa en Larecaja»; «un hijo del dicho»).

En la visita de 1594, la población era dividida en cuatro grupos según el prestigio sociopolítico: 1.) Hanansaya serranos, 2.) Hanansaya uros, 3.) Hurinsaya serranos, y 4.) Hurinsaya uros. Además, cada saya era organizada en *ayllus*, probablemente según una orden de prestigio como, en general, era costumbre también codificar para *khipus* incas y coloniales.⁷⁴ La visita de Guaqui demuestra que la estructura sociopolítica de Guaqui basó la cuatripartición de sus *ayllus* en la forma siguiente:

⁷¹ Autos sobre bienes 1624.

⁷² Avilés 2010.

⁷³ Toledo 1975: 54.

⁷⁴ Pärssinen 1992: 31-50, 359-360.

	Hanasaya	Hurinsaya
Serranos	Ñacoca	Nanchoc
	Pitoca	Charapataca
	Sulcaçapana	Hilaçapana
	Arcata	Hilapaquiri
Uros	Collana	Collana
	Huchaçara	Taypiata
	Aucha	Horuro
	Sulcata	Pecoma

Cuando analizamos los nombres indígenas en la visita de Guaqui, tenemos que recordar que la correspondencia entre la categoría tributaria (uro vs serrano) y la lengua (uro, puquina, aimara o quechua) es vaga. Por ejemplo, según la «Copia de curatos»,⁷⁵ en Capachica, en la antigua provincia de Colla, todos los habitantes hablaban puquina, pero aun así, de su población tributaria de 1303 habitantes en el año 1573, 788 eran clasificados como aymaraes —equivalente como serranos en Guaqui— y el resto, 515 habitantes, eran clasificados como uros.⁷⁶ En el caso de Capachica, la diferencia entre estos dos grupos era que los aymaraes pagaron más tributo en chuño (papa helada) que los uros, y que solamente los uros pagaron parte de su obligación con pescado. Los aymaraes nunca pagaron su tasa con pescado. Otra diferencia estaba en la producción de textiles: cuando los uros recibieron lana de su encomendero para la producción de 280 piezas de ropa de abasca, los aymaraes recibieron la lana de su encomendero para 300 piezas de ropa de abasca, pero, además, estaban obligados a fabricar otras 300 similares piezas de ropa utilizando la lana de sus propios camélidos. Los uros siempre recibieron su lana de su encomendero.⁷⁷ Por ello, podemos concluir que la base de la categorización tributaria uro vs. aymaraes/

⁷⁵ Copia de curatos 1987; véase también Bouysse-Cassagne 1975: 321; 1987: 112, 120; Torero 1987.

⁷⁶ Véase Toledo 1975: 51; Rostworowski 1986: 57.

⁷⁷ Rostworowski 1986.

serrano dependía de la habilidad de pescar o criar camélidos, como han sugerido anteriormente Bouysse-Cassagne y Julien.⁷⁸ Aunque todos los tributarios de Capachica hablaban puquina y practicaban la agricultura, el 60% de ellos tenían su propio ganado para la producción de abasca, y por ello fueron clasificados como aymaraes o serranos, mientras que un 40% de los habitantes no criaron camélidos, sino que eran pescadores y agricultores, y por ello, fueron calificados como uros.

En el caso de Guaqui, casi todos sus habitantes hablaban aimara ya en la década de 1580. Mercado de Peñalosa cuenta, refiriéndose especialmente a Machaca, situada a menos de veinte kilómetros al sur de Guaqui:

Entre estos indios aymaraes viven al presente... indios tributarios Uros, que quiere decir «pescadores», los cuales solían habitar antiguamente en la laguna de Chucuito... y cuando los ingas vinieron conquistando esta provincia de los Pacaxes, hicieron salir á estos indios Uros de junto de agua y les hicieron vivir con los Aymaraes y les enseñaron á arar y cultivar la tierra, y les mandaron que pagasen de tributo pescado y hiciesen petacas de paja... y con la comunicación que han tenido con los indios serranos, han venido á hablar la lengua aymará y casi han dejado su lengua, que era puquina, y al presente tienen pulicia, y viven en casa, y habitan en pueblos, y tienen sus caciques y principales, y pagan tasa, y sirven como los demás indios Aymaraes...⁷⁹

Wachtel ha encontrado algunas indicaciones de que entre los uruchipaya se llamaba puquina a una lengua que no era la misma que el puquina de Oré, pero quizá se trataba de una variante del uru.⁸⁰ Por ello, hay cierta incertidumbre respecto a estos testimonios. De todos modos, hoy en día sabemos con bastante certeza que algunos pescadores del lago Titicaca y del río Desaguadero hablaban uro, pero, al parecer, el puquina puede haber sido el idioma más común entre los pescadores del lago Titicaca. Por ello, podemos suponer que, en la época de conquista europea, el puquina y el uro eran los dos idiomas más comunes entre los uros de Guaqui, mientras que el aimara y el puquina eran los idiomas

⁷⁸ Bouysse-Cassagne 1987; 2010; Julien 1987.

⁷⁹ Mercado de Peñalosa 1885: 54-55.

⁸⁰ Wachtel 1990.

más comunes entre los serranos de Guaqui. Además, parece obvio que los apellidos indígenas tributarios (de edad ca. 18-50 años) presentados en la visita del año 1594, derivan de sus nombres originales de las décadas de 1540-1570, según sus costumbres culturales y lingüísticas tradicionales. De hecho, muchos de estos apellidos siguen estando en uso en el área lacustre hoy día.

OBSERVACIONES

Como dicho, según la visita de Guaqui del año 1594, entre los 1000 tributarios listados, 567 eran serranos y 443 eran uros. En total, encontramos 365 diferentes apellidos, de los cuales 119 pertenecen solamente a los uros. Además, 127 apellidos (enteros o solamente la primera parte) eran compartidos entre los uros y serranos. En estos casos, tenemos 40 apellidos que solían ser más común, o igualmente común entre los uros, y en 87 casos, los apellidos compartidos eran más comunes entre los serranos. El resto, 119, pertenecieron solamente a los serranos (Tablas 1-3).

Tabla 1. Apellidos que tienen solamente los uros en la visita de Guaqui (1594).

Hacnota	10	Ahamani	1	Lanco	1
Casilla	9	Alepacuni	1	Laquisí	1
Larota	7	Ansa	1	Limayncho	1
Cacauara	6	Antara	1	Llama	1
Chipoco	6	Auqui	1	Llamaca	1
Hibaña	6	Bacana	1	Llapa	1
Canauire/Canauiri	4	Cama	1	Masa	1
Cusacana	4	Capacuni	1	Nenqui	1
Hacno	4	Cauana	1	Pachacno	1
Hamapia	4	Colla Topa	1	Pachucra	1
Samata	4	Cuharaña	1	Paillauilla	1
Sumi	4	Cumirana	1	Palaguilla	1
Yto/Ytu	4	Cunauisa	1	Parita	1
Guarina	3	Cuchi	1	Pecoma	1
Laquiri	3	Cussi	1	Piana	1
Lunta	3	Cuyru	1	Puchu	1
Pacari	3	Chacapura	1	Puori	1
Paco	3	Chacomio	1	Qucolla	1
Panpacata	3	Chana	1	Quichapa	1
Satauanca/Sataguanca	3	Chica	1	Quilca	1
Taquicha, Taquichi	3	Chipariti	1	Quilca Guanca	1
Tumiri	3	Chipoca	1	Quinintaquí	1
Aroanta	2	Chiquina	1	Sanoca (¿Sanca?)	1
Cusa	2	Guaracana	1	Sayra	1
Cuti	2	Guayba	1	Sina	1
Cutipa	2	Guaynoca	1	Taquí	1
Chibo/Chipo	2	Haari (¿Chaari?)	1	Tiriche	1
Higuaña	2	Haccalla	1	Titicallo	1
Lucana	2	Hachasola	1	Tomata	1
Luque/Luqui	2	Hachata	1	Topoanca	1
Pochuri/Puchuri	2	Hachauta	1	Umo	1
Pongo/Ponco	2	Haepi	1	Unocara	1
Setina/Sitina	2	Haquia	1	Yanarico	1
Taca	2	Hayta	1	Yapoma	1
Uro Aquisi/Uru Aquisi	2	Hilacutiri	1	Ymata	1
Yapotoma/Yaputuma	2	Honuro	1	Ynto	1
Acanoca	1	Huata	1	Yrapanpa	1
Acholata	1	Hucha Bilca	1	Yucrana	1
Acota	1	Huchaçara	1	Yunga	1
Acuri	1	Huchani	1		

Tabla 2. a) Apellidos compartidos más comunes, o igualmente comunes entre los uros que entre los serranos en la visita de Guaqui (1594). b) Apellidos compartidos más comunes entre los serranos que entre los uros en la visita de Guaqui (1594). U = Uros, S = Serranos.

Apellido	Uru	Serrano	Uru	Serrano
Calli	14	8	Chara (U,S), Chara Bancollo, Ch. Callisaya, Ch. Tico (S)	6 12
Machaca (U,S), Machaca			Pati (U,S), Pati Callisaya (S)	6 10
Callisaya (U), Machaca			Aquisi/Aquissi	5 8
Paci (S)	13	10	Copa (U,S), Copa Callisaya, Copallico (U), Copaca, Copacaua, Copasaca, Copa	
Guanca (U,S), Guanca			Tusco, Copa Uilca (S)	5 9
Chuqui (S)	11	9	Ticona	5 8
Halanoca	7	6	Coa/Coha (U,S), Coa Calli, Coaquirá (U), Coa	
Ano (U,S), Ano Calli,			Callisaya, Coa Yucre (S)	4 7
Anocura (S), Ano Callisaya,			Choque/Chuqui, Chuqui	
Anocara (U,S)	8	4	Guanca (U,S), Ch. Anca, Ch.	
Cutiri	6	1	Araca, Ch. Bilca, Ch.Guanaca, Ch. Guaraga/Uaraca,	
Chino (U,S), Chino Umo,			Ch. Ñachu, Ch. Tineo (S)	4 16
Chino Callisaya, Chinocata,			Churiri	3 5
Chino Cutiri (U), Chino Bilca,			Uisalla/Uissalla	3 6
Chinopaca (S)	6	4	Yquisi/Yquissi	3 9
Chanbi/Chanpi	5	1	Alauí	2 3
Churata	5	4	Chipana	2 4
Taraco	3	2	Guamani	2 12
Callapa	2	2	Mamami	2 8
Caua (U), Caua Callisaya (S)	2	1	Sacaca	2 3
Chura (U), Chura Callisaya (S)	2	1	Tancara	2 6
Guacoto	2	1	Yauita	2 3
Hocsá	2	1	Acata	1 2
Lasata	2	1	Alanoca	1 2
Pirca	2	1	Camaque/Camaqui	1 3
Sipi	2	1	Chui (U,S), Chui Callisaya, Chui Pacsi (S)	1 5
Acalla	1	1	Macha(U), Macha Callisaya(S)	1 2
Cayo (U), Cayo Bilca (S)	1	1	Marca (U,S), Marcauaña (S)	1 6
Guayra(U), Guayra Guanca(S)	1	1	Poma (U,S), Poma Callisaya,	
Pucri	1	1	Poma Catari (S)	1 9
Tirina	1	1	Sapaná/Çapaná	1 3
			Tarqui	1 9
			Tico (U,S), Tico Callapa,	
Callisaya	19	35	Tico Callisaya (S)	1 11
Aro, Arobiri/uire/uiri, Aro			Tusco	1 8
Callisaya, Aroquipa (U,S),			Uilca/Bilca (U,S), Uilca Aquisi,	
Aroanta, Arobata, Aro Cutipa,			Uilca Calla, Bilca/Uilca	
Arota, Aro Umo (U), Aro			Callisaya, Uilca Cutiri, Bilca	
Catari (S)	17	19	Nancho/u, Bilcasaca (S)	1 17
Llusco (U,S), Llusco Guaman,			Yauri (U,S), Yauri Guanca (S)	1 4
Llusco Sipi (S)	12	14		
Yucra (U,S), Yucra Casilla				
(U), Yucra Aquisi, Yucra				
Uilca/Vilca (S)	11	24		
Cunduri/Cunturi/Condori	6	7		

Tabla 3. Apellidos que tienen solamente los serranos en la visita de Guaqui (1594).

Pacsi/ Pacssi	14	Aunssa	1	Laura Anocara	1
Quispi	11	Bilauani	1	Laura Bilca	1
Callapani	10	Cacquiqui	1	Laura Capa	1
Casa/Cassa	8	Cahamani	1	Lescaño	1
Nancho/Nanchu	7	Callacantu	1	Llanque	1
Catari	6	Callata	1	Lluta	1
Ychota	4	Calloara	1	Maluri	1
Aylli/Haylli	3	Cañacho	1	Mullo	1
Mamantico	3	Caní	1	Nachu	1
Acapa	2	Capaca	1	Ninacallapani	1
Achu	2	Casi	1	Paci Canasa	1
Bilso/Bilsu	2	Cayta	1	Pacusa	1
Bisa/Uissa	3	Colque	1	Pallaguanca	1
Cucho	2	Colque Chambi	1	Palli	1
Chaba	2	Cossi	1	Pocoanca	1
Charca	2	Cota	1	Poctosi	1
Chulli	2	Cullo	1	Puna	1
Churi	2	Chanca	1	Quilliri	1
Hacho/Hachu	2	Chapoco	1	Quispi Cauana	1
Pacsi Cuti	2	Chaqui	1	Quispi Guanca	1
Quinaya	2	Chata	1	Sala	1
Seco/Sico	2	Chiquipa	1	Sarsuri	1
Suni	2	Chiri	1	Sayna	1
Uno	2	Chocata	1	Sulluta	1
Acacunturi	1	Chuchulli	1	Sumini	1
Acapana	1	Guachacha	1	Sunaua	1
Acarapi	1	Guaman Calli	1	Sumutayo	1
Acauanca	1	Guaman Tico	1	Taucata	1
Achocalla	1	Guaman Uilca	1	Ticacala	1
Aha	1	Guanaco	1	Uiacha	1
Aha Chanbi	1	Hachaca	1	Uila	1
Ahata (¿Achata?)	1	Hachu Bilca	1	Uisa Tico	1
Aha Tico	1	Hairi Guanca	1	Uissa	1
Anco	1	Hanquiri	1	Urco Callisaya	1
Anlaui	1	Harilli	1	Uri	1
Anpassa	1	Harpa	1	Yllaguanca	1
Apasa	1	Hilaquita	1	Yquistico	1
Aquigua	1	Inquiero	1	Yroca	1
Arcata	1	Larami	1	Yrsicona	1
Auire	1	Laura	1		

Nuestra primera observación es que entre los serranos y entre los uros hay varios apellidos que conocemos como topónimos en los Andes. Entre los apellidos uros que aparecen también como topónimos, podemos mencionar Antara, Auqui, Cacauara <Cacahuara>, Callapa, Canauire <Canaviri>, Cauana <Cahuana> y <Cabana>, Coa, Copa, Chanbi <Chambi>, Chipana, Choquehuanca, Guanca <Huancá>, Guarina <Huarina>, Horuro <Oruro>, Huata, Lucana, Macha, Machaca, Nenqui <Ñinqui>, Pirca, Pongo, Sacaca, Sapana, Sayra, Sina, Sipi, Taca, Taraco, Ticona, Tomata, Yanarico, Yauri y Yunga, entre otros. Además, algunos apellidos o parte de ellos como Capacuni y Chica pueden aparecer en combinaciones en toponimia como Capachica (cuenca del lago Titicaca), o solamente se ha utilizado una parte del apellido como Titicalo en las toponimias Titicaca, Titicana, Titimani y Titiri (cuenca del lago Titicaca), o en el caso de Colla Topa y su respectiva toponimia parcial aparece como Colla, Collabaya, Collagua, Collana; o en el caso de las combinaciones de apellidos Coa y Laquiri en la toponimia de Coalaque (Moquegua).

Anteriormente, varios de esos apellidos y topónimos se han considerado como de origen aimara o quechua. No obstante, sus fuertes asociaciones con la población tributaria uro nos obliga a repensar la posibilidad de que varios de ellos puedan tener origen puquina, pero a través del tiempo los mismos nombres fueran adaptados a los vocabularios de aimara o quechua. En algunos casos, también la otra dirección es posible, que los uros habrían adaptado algunos nombres y toponimias de las culturas dominantes ya antes de la invasión española. De todos modos, muchas de las mencionadas toponimias son comunes en la cuenca del lago Titicaca, en Moquegua y en el valle de Cohoni y sus alrededores (La Paz), contrastando, como ya ha notado Cerrón-Palomino,⁸¹ la afirmación de Stanish de que no tenemos evidencia toponímica sobre la presencia puquina en las áreas nucleares de Tiwanaku.⁸² De hecho, en las áreas nucleares de Tiwanaku existen muchos topónimos con posible origen puquina, indicando así una convivencia en tiempos remotos.

⁸¹ Cerrón-Palomino 2016a.

⁸² Stanish 2003: 59.

Cerrón-Palomino ha sugerido que varios nombres de la mitología inca, los mismos nombres de incas reinantes y sus títulos sociopolíticos, tienen sus orígenes en la lengua puquina.⁸³ Él menciona específicamente nombres y atributos como Contiti, Viracocha, Inti, Manco, Ayar, Capac, Çapa, Tupa, Lloque, Yahuar Huacac (o Yahuar Guaqui), Yupanqui y nombres de instituciones como Panaca y Hatun runa. Algunas de estas palabras, no todas, aparecen en la visita de Guaqui como parte de los nombres. Ya hemos mencionado las palabras Titicalo y Capacuni entre los apellidos, reforzando la posibilidad de que Contiti y Capac puedan ser palabras puquinas. También las palabras Çapa y Tupa aparecen en los apellidos uros en las formas de Sapana <Çapana>, Colla Topa <Colla Tupa> y posiblemente también la palabra Lloque en las formas de <Luque> y <Luqui>. Igualmente, la palabra Panaca aparece parcialmente en el apellido mencionado Sapana como también en el apellido <Chi-pana>. También los morfemas de Pachacuti están presentes en los nombres uros de Pachacno y Cuti. Además, Cerrón-Palomino buscó un sufijo <nqui> para completar la palabra <Yupa-nqui> preguntando: «¿Habría alguna palabra puquina que mostraba una fisonomía parecida?». ⁸⁴ Podemos contestar que, en el caso de Guaqui, no encontramos morfema «yupa», pero sí tenemos el sufijo «nqui» en el apellido uro Nenqui <Ne-nqui>. Por último, y sorprendentemente, encontramos el término del parentesco inca «auqui» <awki>, el príncipe de sangre real,⁸⁵ entre los apellidos uros. Igualmente, el topónimo de (segunda) creación incaica en Pacaritambo aparece en la lista de nombres puquinas en la forma <Pacari>, lo que significa en puquina, según Grasserie, nacer.⁸⁶

Recientemente, Cerrón-Palomino ha estudiado también ciertos elementos diagnósticos en nombres y toponimias de lengua puquina.⁸⁷ Como se ha dicho, varios autores habían considerado toponimias como Coa, Iqui, Titi y algunos sufijos como -baha, -baya, -huaya, -paya, -waya

⁸³ Cerrón-Palomino 2011; 2016b.

⁸⁴ Cerrón-Palomino 2011.

⁸⁵ Pärsinen 1992: 193-200.

⁸⁶ Grasserie 1894.

⁸⁷ Cerrón-Palomino 2016a.

y -laque como elementos diagnósticos o radicales de puquina. Ya hemos mencionado Coa, Titi y Laque (Laquiri) en apellidos uros de Guaqui, pero igualmente la palabra Iqui, padre en puquina, aparece en la forma Yquisi o Yquissi en apellidos uros y serranos de Guaqui. El radical <-waya> falta dentro de apellidos de Guaqui, pero como topónimo podemos mencionar la Isla de Quewaya, situada unos treinta kilómetros al noroeste de Guaqui. Además, allá hay unas *chullpas*, torres funerarias del siglo XIV, que conservan su orientación hacia el oeste, sur y sureste, según la tradición tiwanakuta observada en un cementerio utilizado hasta el siglo XIII y situado al frente de Quewaya en Tiraska.⁸⁸ En Pacasa, las *chullpas* de la tradición aimara están siempre orientadas hacia el este.⁸⁹

El radical <chata>, cerro o montaña, mencionado por Cerrón-Palomino y Laime Ajacopa aparece en Guaqui, como apellidos Chata (serrano) y Hachata (uro).⁹⁰ Además, según la regla fonológica de puquina encontrada por Cerrón-Palomino, la africada /č/ se lateraliza en [λ] como en el caso de <cachi>, cerco, recinto o fuerte, y se debilita en <calli>.⁹¹ Casualmente, en Guaqui, entre los apellidos compartidos por los serranos y uros, Calli y Callisaya son los más comunes entre sus habitantes, con más de cien casos en total.

Es interesante que entre los apellidos de Guaqui se repiten, entre los uros y serranos, varias palabras y morfemas entrantes como Aca-, Aha-, Ala-, Ano-, Aquí-, Aro-, Bilca/Uilca- <Vilca->, Calla-, Calli-, Cama-, Chara-, Chi-, Chino-, Chui-, Chuqui-, Chura-, Churi-, Coa-, Copa-, Cuti-, Guaman-, Guanca-, Guay-, Hacha-, Hucha-, Llusco-, Machaca-, Pati-, Poma-, Tico-, Uisa/Uissa- <Visa->, Yquisi/Yquissi- y Yucra. Además, algunas de estas palabras y morfemas pueden aparecer también en el final del apellido como, por ejemplo, -Bilca, -Calla, -Calli, -Cuti, -Chuqui, -Guaman, -Guanca, -Hacha, -Poma y -Tico. Además, algunas palabras, morfemas y sufijos aparecen solamente en los finales

⁸⁸ Kesseli y Pärssinen 2005: 388-391, 401-402; Korpisaari 2006: 149, nota 30.

⁸⁹ Kesseli y Pärssinen 2005.

⁹⁰ Cerrón-Palomino 2016a; Laime Ajacopa 2022.

⁹¹ Cerrón-Palomino 2020a: 137.

de apellidos como -biri/uiri <-viri>, -cana, -cara, -cona, -mani, -noca, -pana, -quipa, -raña/rana, -ri, -si y -saya.

Aunque sospechamos que la gran mayoría de apellidos utilizados por los uros de Guaqui tienen su origen en la lengua puquina, para clarificar esta hipótesis necesitamos todavía muchos estudios comparativos en el futuro. Por lo menos, según los estudios anteriores,⁹² muchos de ellos fuertemente basados en el breve diccionario de Oré, encontramos posibles significaciones puquinas en los apellidos de siguientes uros:

Acalla	<-calla>, empezar
Acanoca	<haca->, vivir
Achocalla	<-calla>, empezar
Ano Calli	<cachi> ~ <calli> cerco, recinto, fuerte
Ano Callisaya	véase Callisaya
Anocara	<-cara>, alimentar, sustentar
Anocura	<-cora>, mundo, tiempo
Aquisi	<aqui->, engendrar
Aro Callisaya	véase Callisaya
Aro Cutipa	<kutipa>, amarillo
Arobata	<-wata>, año
Cacauara	<caca->, repudiar, seco; <qaqa> peñón; <huara>, rio
Callapa	<calla-> ⁹³ , empezar
Calli	<cachi> ~ <calli>, cerco, recinto, fuerte
Callisaya	<cachi-> ~ <calli>, cerco, recinto, fuerte; <-saya>, sector y túnica en quechua y aimara
Cama	<cama>, oficio; <gama>, pecado
Camaque	véase Cama

⁹² Grasserie 1894; Torero 1987; Montaño Aragón 1992; Cerrón-Palomino 2013; 2015; 2016b; 2020a; 2020b; Laime Ajacopa 2022.

⁹³ Según la regla fonológica de puquina encontrada por Cerrón-Palomino (2020a: 137), la africada /č/ se lateraliza en [λ]. Por ello, <cacha> se puede debilitar en <calla>. En quechua y aimara, <cacha> significa mensajero (Gonzalés Holquín 1952; Bertonio 1984) y según Santo Tomás (1951), <cachay> de quechua significa mensaje, pero también, según la interpretación de Bouyssé-Cassagne (1992), rayo (Illapa) en quechua, aimara y puquina. Según Montaño Aragón (1992), la palabra <cachia> significa aurora en puquina.

Capacuni	<capa->, tres; <capac>, señor, rey
Casilla	<caci->, vano
Coa	<coa>, ídolo, divinidad, culebra
Coa Calli	<coa>, ídolo, divinidad, culebra; <cachi> ~ <calli>, cerco, recinto, fuerte
Colla Topa	<colla>, esperar, aguardar; <golla>, gente de habla puquina; <tupa>, señor
Copa	<copa> ~ <coa> ~ <cohua>, ídolo, divinidad, culebra/bagre (suehe) ⁹⁴
Copa Callisaya	véase Copa; véase también Callisaya
Copaluco	véase Copa
Cunduri	<kunturi>, cóndor
Cunturi	<kunturi>, cóndor
Cussi	<kusi>, feliz, venturoso
Cutipa	<kutipa>, amarillo
Chica	<chega>, verdadero; <cheka>, nueve
Chino	<chino>, <i>khipu</i> en aimara y posiblemente en puquina
Chinocata	<chino->, <i>khipu</i> en aimara y posiblemente en puquina; <-cata>, oír, escuchar
Chino Callisaya	véase Chino; véase Callisaya
Chino Cutiri	véase Chino; <titi-> ~ <tiri>, sol, gato andino
Chino Umo	véase Chino
Chipana	<-paña>, <pana>, caer, descender, casa
Chipoca	<-poca>, lleno
Chiquina	<-quina>, ocho
Choque	<chuge>, oro, dorado
Chui	<chu>, su, suyo, él, ella
Chuqui Guanca	<chuge>, oro, dorado; <guanca>, véase Guanca
Guanca	<guanca>, peñón, roca, piedra en aimara, quechua y posiblemente en puquina; etnia en los Andes Centrales
Guaracana	<guara-> <huara>, río; <-cana> <kana>, red de pesca en uro
Haari	<hari>, falsamente
Haccalla	<haca->, vivir; <-calla>, empezar
Hilacutiri	<hila->, mayor
Huata	<huata>, año

⁹⁴ Pärssinen 2018: 672.

Hucha Bilca	<hucha>, pegado; <vilca>, véase Uilca
Huchaçara	<hucha->, pegado; <-zara> maíz en quechua, <čara> cabello en uro
Huchani	<hucha->, pegado
Laquiri	<raqhi> ~ <laqui->, barranco, abismo; <llaqui->, entristerse, dolerse
Laquisi	véase Laquiri
Lunta	<¿hunta?>, mucho, severo
Luque	<llug' e>, izquierdo; <lluqui>, huir, abandonar, escapar
Luqui	<lluqui>, huir, abandonar, escapar; <llug' e>, izquierdo
Macha	<macha>, embriagar
Machaca Callisaya	<machaca>, nuevo en aimara; véase Callisaya
Marca	<marka>, nucleo urbano
Pacari	<pacari>, nacer
Pachacno	<pachamama>, madre tierra: <pacha>, ¿tierra?
Palaguilla	<-quilla>, pensar, recordar, suspirar; <quira> ~ <quilla>, coca
Panpacata	<pampaca>, libertinamente
Pecoma	<pego->, antes, en tiempos pasados
Piana	<pi->, tú
Pochuri	<puchuca>, acabar, cumplir
Poma	<puma>, puma en quechua, aimara y posiblemente en puquina
Puchu	<puchuca>, acabar, cumplir
Qucolla	<-colla>, esperar, aguardar; <golla>, gente de habla puquina;
Quichapa	<quichca->, vivir; <chapa>, órgano sexual
Quilca	<quilca>, “escritura”, sistema de anotación en quechua, aimara y posiblemente en puquina
Quilca Guanca	<quilca>, “escritura”, sistema de anotación en quechua, aimara y posiblemente en puquina; <guanca>, véase Guanca
Sacaca	<saca->, alcahuetear
Samata	<sama->, parir; <mata>, limpiar
Sapana	<sapa->, único, sólo; <pana>, caer, descender, casa
Sataguanca	<-guanca>, véase Guanca
Satauanga	véase Sataguanca
Sipi	<sipi>, golpear
Taca	<taga>, enterrar
Tancara	<-cara>, alimentar, sustentar

Tico	<ti->, sí
Ticona	<ti->, sí
Tiriche	<titi-> ~ <tiri>, sol, gato andino
Tirina	<titi-> ~ <tiri>, sol, gato andino
Titicallo	<titi->, sol, gato andino
Tomata	<-mata>, limpiar
Uilca	<vilca>, posiblemente palabra puquina; sol en aimara; sol, linaje o nieto en quechua; también planta alucinogénico <i>Anadenanthera colubrina</i> presente en la iconografía de Tiwanaku ⁹⁵ y Wari ⁹⁶
Yanarico	<yana->, criado, siervo
Yapoma	<yapo->, tierra de cultivo; <-poma>, puma
Yapotoma	<yapo->, tierra de cultivo
Yaputuma	véase Yapotoma
Ymata	<-mata>, limpiar
Ynto	<ento>, mal, malo
Yquisi	<yqui->, padre, señor
Yquissi	véase Yquisi
Yto	<Iru-hito>, topónima en Pacasa; <iru-phiti>, hierba; <ito>, ¿orilla?
Ytu	véase Yto
Yucra Casilla	<yucra>, camarón en quechua y kallawaya ⁹⁷ y posiblemente en puquina; véase Casilla

Finalmente, antes de terminar este artículo, podemos echar un vistazo a posibles apellidos derivados de la lengua uro, que deberían estar dentro de la categoría tributaria homónima. Tomando en cuenta que Guaqui se sitúa solamente a unos veinte kilómetros de Machaca, donde la lengua puquina desapareció ya en el siglo XVI, pero la lengua uro ha sobrevivido hasta hoy, es lógico que la variante uro de la familia uro-chipaya hablada en Iruhito y en sus cercanías, como en Nazacara, suele ser más cercana a la lengua hablada en Guaqui. En la visita de Guaqui, encontramos varios

⁹⁵ Pässinen 2018: 675.

⁹⁶ Knobloch 2000.

⁹⁷ González Holquin 1952; Girault 1984.

apellidos con posibles conexiones enteras o parciales con el idioma uro. Utilizando estudios de Polo (1901), Métraux (1936), Montaño Aragón (1992), Torero (1992) y Cerrón-Palomino (2006), podemos presentar los ejemplos siguientes:

Acanoca	<haka->, mañana
Anocara	<-kara>, brazo, mano
Bacana	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador;
Canauire	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador; <-vire>, <virí>, detrás, posterior, nalgas
Canauiri	véase Canauire
Cunduri	<kuntur>, cóndor
Cunturi	<kuntur>, cóndor
Cusacana	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador
Chura	<zura>, ciego
Churata	<zura->, ciego
Guaracana	<-kana>, red rectangular de pesca; <k'ana>, lana especial, también sufijo subordinador
Horuro	<uro-uro>, uro-uro
Huata	<huata>, <wata>, pueblo, año
Hucha Bilca	<ochá>, barco; <bilca>, <vilca>, sol en aimara; sol, linaje o nieto en quechua; también planta alucinogénico <i>Anadenanthera colubrina</i>
Huchaçara	<ochá->, barco; <-čara> cabello
Huchani	<ochá->, barco
Lasata	<-sata>, correr; <čata>, sandalias
Lucana	<luk'ana>, dedo
Luque	<loque>, sangre
Luqui	<loque>, sangre
Paco	<paku>, perro; <pak'o>, pájaro bobo
Panpacata	<pampa->, planicie; <-khata>, bóveda
Pecoma	<peku->, amar; <-coma>, todo
Pirca	<pirka>, muro, pared; <pirca> y <perqa> tienen los mismos significados también en quechua y aimara

Sataguanca	<sata->, correr; <čata>, sandalias; <guanca>, peñón, roca, piedra en aimara, quechua y posiblemente en puquina; etnia en los Andes Centrales
Satauanga	véase Sataguanca
Sipi	<čipi>, lleno
Sumi	<suñi?>, gente, hombre
Tancara	<-kara>, brazo, mano
Taraco	<tara->, maíz
Unocara	<-kara>, brazo, mano
Uro Aquisi	<uro>, uro
Uru Aquisi	<uro>, uro

Como se pueden ver, algunos de estos apellidos son los mismos que ya hemos presentado en la conexión de la lengua puquina. Al parecer, es posible encontrar apellidos, que son préstamos de otros idiomas, pero que mantienen la misma significación. No obstante, igualmente se pueden encontrar apellidos parecidos, pero con significaciones diferentes, dependiendo de las lenguas que utilizamos para sus interpretaciones etimológicas.

En este ensayo, hemos centrado nuestra atención especialmente en los apellidos utilizados por los tributarios uros de Guaqui, desde el punto de vista de nuestro conocimiento, como historiadores, de los idiomas puquina y uro. Queda claro que todavía hay mucho trabajo para aislar lingüísticamente más posibles apellidos de las lenguas de puquina y uro entre los apellidos aimara y quechua. Como buen ejemplo podemos mencionar que Cerrón-Palomino estudiaba ca. 2000 elementos radicales básicos de la lengua uro de Chipaya, y con esta base ha aproximado que en su léxico ca. 30,5%, en total, son préstamos.⁹⁸ Aproximadamente, el 13% son aimarismos, el 7% son elementos compartidos por aimara y quechua, el 2,5% son quechuismos, y un 8% son préstamos del español.⁹⁹ Todavía no disponemos del nivel suficiente para presentar este tipo de aproximación en los casos de apellidos de tributarios uros de Guaqui en el

⁹⁸ Cerrón-Palomino 2006: 280.

⁹⁹ *Ib.*

año 1594. Tampoco hemos analizado, por falta de espacio, los apellidos de tributarios serranos, mayoritariamente compuestos de nombres de origen lingüístico aimara, puquina, quechua, y quizás de algo uro. Por ello, esperamos que, a través de la publicación de la visita de Guaqui, podamos avanzar en el futuro también en este campo de investigación.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Los estudios arqueológicos boliviano-finlandeses en Pacasa, Bolivia, han confirmado que no hay evidencia de desintegración del sistema estatal de Tiwanaku (500-1000 d.C.) por la invasión aimara, ni del sur, ni del norte. Pensamos que Tiwanaku era una entidad multiétnica que incluía pueblos de habla puquina, aimara, uro y posiblemente algunos otros idiomas.¹⁰⁰ Cerca del año 1000 d.C., el estado de Tiwanaku colapsó,¹⁰¹ causando fuertes movimientos migratorios desde el centro hacia la periferia. Por ejemplo, en la alfarería de Caquiaviri, futura capital del señorío de Pacasa, la fuerte influencia de Tiwanaku empezaba a desaparecer al principio del siglo XII, mientras que en las orillas del lago Titicaca, las vasijas tiwanakutas fueron utilizadas como ofrendas durante los enterramientos de muertos para sus tumbas subterráneas en Tiraska hasta medianos del siglo XIII. En Moquegua, el estilo puede haber sobrevivido en algunos sitios hasta el siglo XV.¹⁰² Según los datos del equipo boliviano-finlandés, en el siglo XIII aparecen en Pacasa nuevos movimientos migratorios desde el sur —ahora causando un nuevo fenómeno de fortificación y una nueva tradición de construir *chullpas*, torres funerarias para la élite—. No obstante, cuando en el altiplano boliviano, las torres funerarias están siempre orientadas hacia el este según la tradición aimara, en las orillas del Titicaca esta nueva tradición está enmarcada con la orientación oeste, sur y sureste, al igual que la tradición anterior en la misma zona en la época final de Tiwanaku. Por ello, hemos sospechado

¹⁰⁰ Pärssinen 2005; Korpisaari y Pärssinen 2011.

¹⁰¹ Korpisaari y Pärssinen 2011: 169-170; Pärssinen y Korpisaari 2023; Marsh *et al.* 2023.

¹⁰² Sharratt 2019.

ya anteriormente que se trata de una distinción entre las tradiciones de puquina y aimara expresada a partir de los siglos XIII y XIV —después de los movimientos migratorios procedentes del sur—.¹⁰³ Además, en este ensayo hemos presentado una posibilidad hipotética de que el movimiento pudo haberse iniciado en el norte, entre Ayacucho y Cuzco, un área fuertemente habitada por aimaras, pero pasando primero al sur por el lado occidental del Titicaca,¹⁰⁴ y luego el movimiento migratorio puede haber vuelto al norte hacia las orillas del Titicaca.

Guaqui se sitúa en la orilla del lago Titicaca, con enormes restos de antiguos *sukakollus*, camellones, considerados estructuras importantes para el cultivo de la papa, la base de la economía de Tiwanaku. Todavía en el siglo XVI, el cultivo de papa era una importante actividad económica en Guaqui, junto con la pesca y la producción de textiles de lana de camélidos. Para la tasa del tributo colonial, Guaqui fue dividida entre dos categorías básicas, uros y serranos. Los uros pagaban sus tributos, básicamente, en pescado, papa y producción de tejidos con la lana entregada por sus encomenderos, mientras que los serranos pagaron su tributo en papa y en textiles de la lana de sus propios camélidos.

Estudiando los apellidos de Guaqui del año 1594, nos parece que la mayoría de apellidos de la categoría tributaria uro corresponden a la lengua puquina. Además, muchos de estos apellidos eran compartidos por los serranos, confirmando así que ellos también tenían varios apellidos de origen puquina. Igualmente, los apellidos de origen lengua de uro son detectables. Finalmente, también los apellidos de aimara y quechua están bien presentes en ambas categorías, pero se necesitan más estudios sobre la influencia aimara y quechua en los apellidos uros en Guaqui. Como Cerrón-Palomino ha demostrado, las influencias no suelen ser unidireccionales, pues parece evidente también en este estudio que la lengua puquina ha afectado mucho más a la lengua inca, quechua del Cusco, de lo que se había pensado anteriormente —hasta la sospecha de que la llamada lengua secreta de los incas puede haber

¹⁰³ Kessel y Pärssinen 2005.

¹⁰⁴ ¿Fase Estuquía en Moquegua? Véase Goldstein 2005; Sharratt 2019.

sido el puquina—. Además, este estudio apoya en gran medida las interpretaciones recientes de Cerrón-Palomino respecto a sus listados de radicales de lengua puquina.

NOTA EXPLICATIVA

Encontramos el manuscrito de la visita de Guaqui cuando trabajamos juntos en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia en Sucre en 1989, con el propósito de buscar información histórica sobre Caquiaviri y la provincia Pacasa, proyecto financiado por la Academia de Finlandia, el Instituto Boliviano de Cultura y el Instituto Nacional de Arqueología de Bolivia. La visita de Guaqui se ubica en la sección Minas 122: 1078.

Nos ayudó mucho la buena catalogación realizada por el director, don Gunnar Mendoza, y su amabilidad a la hora de dejarnos de leer los documentos incluso durante algunos sábados. Al principio, hicimos una rápida y parcial transcripción del documento, pero luego acordamos, en 2004, que Heli realizará, como historiadora, un estudio paleográfico del documento y lo transcribiera cuidadosamente. Todo eso ella lo hizo. Además, realizó un análisis preliminar de apellidos puquinas, uruquillas, aimaras y quechuas a través diccionarios y vocabularios existentes. Nuestra idea era finalizar el artículo juntos y verificar la transcripción una vez más tomando en cuenta algunos problemas de interpretación entre los apellidos en el manuscrito. No obstante, debido a otros compromisos más urgentes, el manuscrito quedó sin finalizar y publicar. Solamente después del lamentable fallecimiento de Heli en 2022, lo encontré entre sus papeles personales. Por ello, decidí finalizar el texto realizando algunas pequeñas correcciones y añadiendo resultados de los últimos avances en los estudios sobre puquina. Espero que esto anime a investigadores a buscar más este tipo de documentos en archivos americanos y europeos, para realizar novedosos estudios comparativos sobre nombres originarios andinos.

ANEXO

La visita de Guaqui, 1594

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Sucre, Minas 122:1078

(ABNB, Minas 122, 1078, fol. 174v.)

Normas de transcripción

Los textos se acentúan de acuerdo con el uso actual, excepto en los nombres de origen no español.

En la distribución de letras mayúsculas y minúsculas se sigue el sistema moderno.

Las abreviaturas se desarrollan en cursiva, e.g., Pº > Pedro, Fran^{co} > Francisco. A veces, el escribano ha escrito la letra *a* como @. Como la forma @ aparece sistemáticamente con ciertos nombres y apellidos, lo entendemos como una abreviación de dos letras *a* y *n*, e.g., @dres > Andrés; n@chu > Nanchu.

Los apellidos o nombres indígenas compuestos se escriben separados cuando tienen una forma ya establecida en la literatura colonial, e.g., Colla Topa, o ambas partes se aparecen también separadamente en la visita como apellido/nombre por si, e.g., Aro Callisaya, Chino Callisaya, Coa Calli, Chuqui Guanca. De lo contrario, se escriben juntos, e.g., Arobiri, Hilacutiri, Sataguanca.

[Memoria de los yndios de Guaqui que faltan de Minas e Yngenios en 1594]

fol. 166r

Memoria de los *yndios* que faltan del pueblo e repartimiento de Guaqui de los Pacajas de Umasuyu de ambas parcialidades como de uros. A causa de los *yndios* que están en los valles de Laricaja y de Coapaca y Capiñota y de Achucalla junto a Chuquiavo y estos estando nombrado para esta visita para las minas e yngenios que no respetan a los caquíes de su caquíe de pueblo de Laricaja don Martín Mamani y del dicho otro cacique de uro don Francisco Pacha Yucra y de el pueblo e valle de Covapaca de que es su caquíe Andrés Yucra y don Martín Maluri y del ayllu uro de que es su caquíe Alonso Llasata y otros sus parcialidades que es principal; Uycoma y del pueblo de Collana de que es su cacique don Lorenzo Lunta y don Juan Llusco y del pueblo de Achucalla de que es su principal don Diego Ticacala y del pueblo y valle de Capiñota de que es su cacique don Pedro Sulluta y todo destos dichos principales no quieren nombrar para esta villa ciendo

visitado y padronado del *pueblo* de Guaqui y no quieren servir en esta *visita* que están puestos los *yndios* de cada valle con sus principales e caíques que en esta memoria se van nombrados de cada ayllo y valles, son los *çiguientes*:

Del pueblo y valle de Laricaja.

Deste dicho valle y *pueblo* tiene don

Martín Ticona y Francisco Pacha Yucra

veynte y tres indios _____ 23 *yndios*

Del *pueblo* e valle de Cohone.

Deste dicho valle e *pueblo* tiene don

Andrés Yucra y don Martín

Maluri y Alonso Lasata y Pedro

Uycoma ochenta indios _____ 80

yndios

Del *pueblo* y valle de Collana.

Deste dicho valle e *pueblo* tiene don

Jhuan Llusco y Lorenso Lunta veinte

yndios que no sirve nada_ 20 *yndios*

Del pueblo de Achucalla.

Deste dicho pueblo tiene don Diego

Ticacala veinte y un *indios* _ 21 *yndios*

Del *pueblo* e valle de Capiñota.

Deste dicho pueblo e valle tiene don

Pedro Sulluta diez *yndios* tributarios que

no sirve nada de ambas parçialidad de

Guaqui _ 10 *yndios*

X_ 154 *yndios*

Estos dichos *yndios* son ciento y cinquenta y cuatro *yndios* que no vienen las obligaciones del rey *nuestro señor* por fallei destos *yndios*, que ay mucha falta de *yndios*.

Son ind' los P

Firman ante mí Felipe de Godoy y don [?] Pedro Laura y Chuqui Sapana

[Visita de Guaqui por Diego García de Paredes en 1594]

fol.168r

[PA]CAXES

Yo Diego del Riones, escriuano desta prouinçia de los Pacajes, doy fe y verdadero testimonio a los que *hi[?]*ce presente, uieren como en la uisita que el capitán Diego García de Paredes hizo en el *pueblo* de Guaqui de los *yndios* tributarios que auía en allí así serranos como uros.

Halló los *yndios* siguientes:

Parcialidad de hanasaya serranos	
	<i>Diego Aquissi</i>
	<i>Francisco Marca</i>
Aillo Nacoca	<i>Martín Guamani</i>
	<i>Alonso Aro Callisaya</i>
Pablo Callapani	<i>Domingo Llusco</i>
Diego Pacsi	<i>Martín Chura Callisaya</i>
Pedro Poma	<i>Martín Tusco</i>
Juan Guanca	<i>Rodrigo Machaca Pacsi</i>
Martín Chiri	<i>Pedro Poma Callisaya</i>
Felipe Taraco	<i>Alonso Pacsi</i>
Diego Poma	<i>Alonso Mamani</i>
Juan Coha	<i>Agustín Chui Callisaya</i>
García Callisaya	<i>Juan Bilca Nanchu</i>
Pedro Guanca	<i>Martín Chuqui Uaraca</i>
Pedro Tusco	<i>Martín Pacsi</i>
Pablo Bilca Cutiri	<i>Lucas Chuqui</i>
Diego Guamani	<i>Gonçalo Chui Callisaya</i>
Martín Quispí	<i>Pedro Callisaya</i>
Martín Aro Callisaya	<i>Alonso Arpassa</i>
Antonio Churata	<i>Pedro Achu</i>
Baltasar Marca	<i>Diego Calli</i>
Carlos Chui	<i>Francisco Condori</i>
García Guanca	<i>Pedro Guanca</i>
Antonio Pacsi	<i>Jinés Quispí</i>
Diego Yquissi	<i>Agustín Pati</i>
Pedro Coa	<i>Martín Mamani</i>
Diego Quispí	<i>Pedro Aquissi</i>

Pedro Hanquiri	Alonso Anocara
Pedro Callapani	Juan Uri
Diego Bilca Callisaya	Alonso Chulli
Pedro Callata	Alonso Cani
Domingo Bilca	Pablo Chulli
fol.168v	Martín Bilca Nancho
	Baltasar Quispi Cauana
	Andrés Aro Callisaya
Martín Chuchulli	Pedro Poma
Carlos Pacssi	Lorenço Callisaya
Alonso Chino Paca	Alonso Tico Callapa
Carlos Chui Callisaya	Andrés Yucra
Pedro Pacsi	Francisco Tico
Domingo Churiri	Pedro Mamani
Pedro Arouire	Martín Tusco
Juan Aquissi	Andrés Yquissi
Juan Chui Pacsi	Agustín Ano
Juan Callisaya	Aillo Pitoca
Martín Arouiri	
Pedro Pati	
Juan Quispi	Francisco Ninacallapani
Pedro Yucra Aquisi	Bartolomé Yucra
Pedro Callisaya	Gonçalo Çapana
Juan Callapani	Pablo Calli
Diego Pocoanca	Andrés Chara
Juan Chaba	Alonso Catari
Pedro Chino	Pedro Calloara
Pedro Churiri	Pedro Pacsi
Martín Churata	Martín Bilca
Andrés Charca	Andrés Chuqui Guaraca
Alonso Sacaca	Pedro Pacsi
Baltasar Machaca Pacsi	Juan Tusco
Alonso Aro Callisaya	Juan Alanoca
Diego Yucra Vilca	Alonso Chuqui Araca
Diego Chuqui Guanaca	Martín Callapani
García Acauanca	Pablo Marca
Martín Aro	Agustín Machaca

Pedro Callacuntu	Andrés Yucra
Agustín Casa	Pedro Copa Tusco
Gonçalo Chuqui Guanca	Alonso Aro Catari
Domingo Uila	Alonso Callisaya
Francisco Pati	Pedro Callisaya
Agustín Llusco	Aillo Sulcaçapana
Juan Uilca Aquisi	
Domingo Aquisi	Juan Machaca
fol.169r	Pedro Aquissi
	Pedro Uisalla
Francisco Quispi	Pedro Anlaui
Domingo Marca	Pedro Copacaua
Pablo Mamani	Alonso Catari
Francisco Mamantico	Pedro Aro Callisaya
Alonso Inquiero	Pedro Callisaya
Alonso Achocalla	Alonso Poma
Martín Arobiri	Martín Guanaco
Francisco Quispi Guanca	Pedro Callisaya
Domingo Callapani	Diego Quispi
Domingo Aquisi	Francisco Sico
Andrés Casa	Pedro Callisaya
Alonso Sarsuri	Hernando Anco
Agustín Aro Callisaya	Alonso Tusco
Juan Tusco	Francisco Aha Tico
Martín Yauita	Martin Suni
Antonio Churiri	Pedro Callisaya
Pedro Cayo Bilca	Lorenço Chuqui
Martín Auire	Pedro Yauri
Alonso Callisaya	Pedro Callisaya
Pedro Tarqui	Pedro Callisaya
Gonçalo Cassa	Pedro Aha Chanbi
Martin Bilca	Alonso Churiri
Francisco Llusco	Diego Hairi Guanca
Pedro Camaqui	Pedro Tico
Palli	Pedro Llusco Sipi
Andrés Uissa	Pedro Machaca

Bartolome Copa	Pedro Chara
Francisco Acata	Lorenço Callisaya
Pedro Chocata	Andrés Callapa
Pedro Sutumayo	Lucas Tico
Domingo Taraco	Agustín Churi
Francisco Urco Callisaya	Lorenço Tarqui
Miguel Acata	Agustín Aro Callisaya
Pablo Tarqui	Domingo Hilaquita
Pedro Calli	Juan Pacsi Cuti
Blas Chiquipa	Juan Chuqui Guanca
Diego Çapana	Pedro Guamani
fol.169v	Antonio Uilca Cutiri
Pedro Guamanico	Pedro Ahata (¿Achata?)
Martín Sacaca	Alonso Uisalla
Martín Bisa	Pedro Guaman Uilca
Pedro Halanoca	Antonio Tancara
Domingo Bilsu	Diego Sumini
Pedro Cullo	Francisco Tarqui
Pedro Quilliri	Alonso Sunaua
Pedro Guacoto	Antonio Arcata
Pedro Aquigua	Pablo Copasaca
Francisco Yucra	Andrés Guanca
Juan Colque	Pedro Machaca
Ayllo Arcata	Pedro Aroquipa
	García Uilca Calla
	un hijo del dicho <i>que</i> no sauen su nombre
Pedro Taucata	Francisco Aquisi
Lorenço Copauilca	Antonio Llusco
Pedro Uissalla	Agustín Callisaya
Alonso Yucra	Alonso Yucra
Pedro Yucra Uilca	Pedro Pacsi
Pablo Pacsi	Agustín Mamani
Pedro Charca	Pedro Yauita
Francisco Yucra	Pedro Quinaya
Pedro Callapani	Bilcasaca
	Pedro Catari

Diego Cota	<i>Martín</i> Yucra
<i>Martín</i> Pati	Andrés Llusco
cassa en Larecaxa	<i>Pedro</i> Cutiri
Juan Llusco	Domingo Choque
Hernando Aquissi	Domingo Guanca
Pedro Cunduri	Diego Llamaca
Agustín Machaca	<i>Pedro</i> Calli
Uros de hanansaya	Domingo Llusco
Aillo Collana	Gonçalo Churiri
Pedro Llusco	<i>Martín</i> Guanca
Pedro Chuqui Guanca	Miguel Chipoca
<i>Martín</i> Guanca	Domingo Qucolla
Baltasar Halanoca	<i>Pedro</i> Copa
Alonso Guacoto	<i>Martín</i> Aquisi
fol.170r	<i>Pedro</i> Churiri
Alonso Cussi	Pablo Hacno
<i>Martín</i> Calli	Baltasar Puori
Alonso Arota	Lucas Anocura (¿Anocara?)
Gerónimo Calli	Gerónimo Bacana
Gerónimo Taqui	Domingo Copa Callisaya
Andrés Cusacana	Juan Chacomo
Pedro Chacapura	Gerónimo Cusacana
Pedro Ticona	Pedro Casilla
Miguel Caua	Juan Tumiri
Agustín Yapotoma	Pedro Callisaya
Domingo Cusacana	Alonso Cuyru
Pedro Tico	Pedro Taraco
Domingo Pirca	Francisco Lunta
Antonio Chica	Poma
<i>Martín</i> Hibaña	Churata
Pedro Hachauta	Domingo Larota
Lucas Quinintaqui	Mateo Calli
	<i>Martín</i> Guanca
	Francisco Colla Topa
	Gerónimo Aroanta
	Domingo Ytu
	Gerónimo Hacnota

Pedro Yquissi	Miguel Hacnota
Martín Churiri	Lucas Hacnota
Diego Callisaya	Domingo Llapa
Domingo Tomata	Domingo Chino Umo
Francisco Cutiri	Gerónimo Anocara
Pedro Hacnota	Pedro Aro Umo
Martín Cusacana	Domingo Acuri
Martín Caua	Pedro Larota
Pedro Llusco	Pedro Casilla
Pedro Cutipa	Pedro Cutipa
Andrés Samata	Pedro Huchaçara
Aillo Huchaçara	Pedro Callisaya
Pedro Chinumo	Gerónimo Hacnota
Pedro Hacnota	Gonçalo Hacpi
Gonçalo Sitina	Pedro Canauire
Pedro Callisaya	Melchor Callisaya
Pedro Halanoca	Gerónimo Taraco
Pedro Callisaya	Pedro Ticona
fol.170v	Diego Arobiri
Pedro Calli	Alonso Machaca
Diego Anocara	Pedro Guamani
Martín Camaque	Alonso Callisaya
Domingo Ticona	Andrés Setina
Domingo Casilla	Pedro Hacnota
Pedro Mamani	Sebastián Mamani
Alonso Aro Callisaya	Pedro Cama
Alonso Marca	Hernando Cuchi
Domingo Hacnota	Gerónimo Hibaña
Francisco Calli	Melchor Hacnota
Bartolomé Laquiri	Aillo Aucha
Pedro Yauri	Pedro Titicallo
Alonso Aro Callisaya	Martín Guayra
Andrés Cauana	Pedro Churata
	Martín Sina
	Alonso Taquicha

Pedro Pirca	Domingo Aquisi
Pedro Sanoca (¿Sanca?)	Martín Chana
Juan Samata	Domingo Laquiri
Diego Cutiri	Martín Piana
Alonso Llusco	Andrés Guaynoca
Pedro Chanbi	Domingo Chipo
Alonso Churata	Alonso Cunduri
Domingo Aro Cutipa	Pedro Pongo
Xpobal Panpacata	Pedro Chipoco
Domingo Guarina	Alonso Larota
Pedro Laquiri	Juan Anocara
Juan Chara	Pedro Acholata
Pedro Guarina	Gonçalo Hibaña
Alonso Llusco	Martín Ticona
Gerónimo Aro	Pedro Chanbi
Pedro Cacauara	Domingo Tiriche
Alonso Callisaya	Domingo Machaca
Pedro Calli	Ayllo Sulkata
Gerónimo Hucha Bilca	
Domingo Casilla	Francisco Aro
Sebastián Churata	Alonso Parita
fol.171r	Domingo Uro Aquisi
Pedro Anocara	Pedro Calli
Domingo Satauanca	Pedro Calli
Gonçalo Halanoca	Diego Hibaña
Diego Guanca	Domingo Cutiri
Pedro Hilacutiri	Martín Chara
Alonso Aro Bata	Domingo Yucra
Alonso Yucra	Domingo Larota
Pedro Cunturi	Pedro Callisaya
Antón Ano Calli	Pedro Chara
Alonso Tumiri	Gonçalo Lucana
Agustín Hibaña	Domingo Aquisi
Pedro Cuharaña	Alonso Calli
Pedro Yucra	Pedro Yucra
	Domingo Guanca

Pedro Guanca	Parcialidad de hurinsaya serranos
Domingo Coacalli	Ayllo Nanchoca
Martín Samata	
Pedro Hibaña	
Lucas Haari (¿Chaari?)	Andrés Machaca
Alonso Guanca	Andrés Nancho
Domingo Aroanta	Pedro Callisaya
Machaca hermano del de arriba	Juan Nanchu
Pedro Calli	Andrés Hocsa
Pedro Chura	Agustín Yquistico
Antón Masa	Alonso Uisatico
Domingo Tumiri	Domingo Callisaya
Martín Canauire	Alonso Alanoca
Domingo Llusco	Martín Coa
Pedro Hayta	Pablo Acapana
Alonso Taquicha	Martín Copa
Martín Pati	Juan Uissalla
Francisco Sapana	Miguel Laura
Diego Chipana	Pedro Acacunturi
Baltasar Chuqui Guanca	Alonso Chuqui Nanchu
Domingo Aro Callisaya	Pedro Laura Bilca
Gerónimo Llusco	Martín Calli
Pedro Aroquipa	Andrés Catari
Pedro Chipariti	Francisco Casa
fol.171v	Alonso Churi
Pedro Callisaya	Alonso Callapani
Francisco Tirina	Pedro Quispí
Francisco Guamani	Andrés Acalla
Martín Churata	Francisco Pati Callisaya
Domingo Pacari	Agustín Tarqui
Pedro Antara	Francisco Bisa
Agustín Ansa	Domingo Aro
Pedro Lucana	Andrés Tarqui
Andrés Anocara	Pedro Lasata
Agustín Cunduri	Alonso Mamani
	Francisco Bilauani
	Domingo Macha- Callisaya

Pedro Chuqui Bilca	Diego Casa
Martín Yucra Uilca	Alonso Ychota
Gonçalo Guanca	Hernando Casa
Pedro Yucra	Pedro Acapa
Baltasar Mamani	Pedro Nachu
Paci Cuti	Martín Chara
Pedro Chara Bancollo	Alonso Guachacha
Diego Ticacala	Antonio Lescaño
Pedro Nanchu	don Diego Machaca
Pedro Guamani	Gonçalo Cunduri
Domingo Calli	Ayllo Charapataca
Pedro Guanca Chuqui	
Martín Callapani	Pedro Chuqui Tinco
Pedro Nanchu	Diego Chara
Francisco Pati	Rodrigo Churiri
Pedro Cutiri	Francisco Callisaya
Diego Guayra Guanca	Pedro Cunturi
Gerónimo Colque -Chambi	Alonso Camaque
Pedro Poctosi	Pedro Hachaca
Francisco Bilca	Pablo Capaca
Martín Casa	Juan Pacusa
Gerónimo Uilca	Hernando Cucho
Diego Aunssa	Francisco Harilli
fol.172r	Pedro Guamani
	Andrés Guamani
Pedro Cahamani	Pedro Tico Callapa
Andrés Yquisi	Sebastián Copacaua
Hernando Yquisi	Pedro Mamantico
Felipe Cacquiqui	Francisco Camaque
Francisco Hachu Bilca	Alonso Chino Bilca
Francisco B[;isa?]lla (manchada)	Juan Chara
Francisco Bilca Callisaya	Alonso Uissalla
Andrés Nanchu	Juan Llusco Guaman
Agustín Callisaya	Francisco Ticona
Martín Pacsi	Lorenço Yucra
Martín Chino	Pedro Larami

Pedro Guamani	Pedro Quispi
Pedro Coa	Pedro Yucra
Alonso Llusco	Pedro Mamantico
Andrés Llusco	Pedro Pacsi
Alonso Callisaya	Martín Tico Callisaya
Pedro Chaqui	Alonso Callapa
Agustín Pati	Pedro Callisaya
Diego Haylli	Pedro Callisaya
Alonso Sipi	Alonso Llusco
Pedro Ticona	Pedro Chuqui Anca
Andrés Halanoca	Martín Churata
Martín Casa	Pedro Yucra
Diego Aro Callisaya	Gonçalo Nanchu
Alonso Achu	Pedro Llusco
Pedro Poma	Pablo Ticona
Alonso Aylli	Pedro Callisaya
Martín Aro Callisaya	Pedro Cunturi
Pedro Callisaya	Pablo Halanoca
Pedro Pacsi	Pablo Suni
Pedro Llusco	Pedro Callisaya
Juan Yquissi	Callisaya
Pablo Yquisi	Blas Coa Callisaya
Alonso Harpa	Sebastián Calisaya
Alonso Uilca	Pedro Chipana
Xpobal Cuchó	Agustín Sulluta
Pedro Callisaya	Alonso Lluta
fol.172v	Pedro Chara
Antón Chara	Juan Copasaca
Pedro Ticona	Pedro Aha
Pedro Poma	Alonso Yquisi
Pedro Chanpi	Melchor Chuqui- Guanca
Domingo Poma	Martín Maluri
Pedro Llusco	Ayllo Hilaçapanā
Francisco Coa Callisaya	Carlos Çapana
Pedro Halanoca	Diego Llanque

Alonso Chuqui Guanca	<i>Pedro Tarqui</i>
Pedro Uisalla	<i>Pedro Callisaya</i>
Martín Chapoco	<i>Martín Ticona</i>
Agustín Marca	<i>Pedro Chara</i>
Alonso Uno	<i>Pedro Chaba</i>
Martín Tico	<i>Francisco Guamani</i>
Lorenço Pacsicanasa	<i>Francisco Aylli</i>
Domingo Yucra Uilca	<i>Alonso Charatico</i>
Pedro Tusco	<i>Pedro Bilca Cutiri</i>
Gonçalo Quispi	<i>Juan Churata</i>
Pedro Acapa	<i>Gonçalo Tancara</i>
Bernabé Pati	<i>Pedro Cayta</i>
Agustín Tico	<i>Agustín Apasa</i>
Alonso Yucra Uilca	<i>Alonso Aro Callisaya</i>
Gonçalo Ychota	<i>Pedro Chuqui Guanca</i>
Agustín Ano Callisaya	<i>Diego Uilca Callisaya</i>
Diego Yauri	<i>Domingo Macha- Callisaya</i>
Diego Catari	<i>García Tarqui</i>
Agustín Hachu	<i>Pedro Pati</i>
Juan Catari	<i>Pedro Marcauña</i>
Domingo Yucra	<i>García Chata</i>
Pedro Pati Callisaya	<i>Agustín Guamani</i>
Pablo Uno	<i>Pedro Quispi</i>
Pedro Nanchu	<i>Martín Ychota</i>
Sebastián Laura Anocara	<i>Blas Pacsi</i>
Alonso Poma Catari	<i>Agustín Cunduri</i>
Agustín Calli	<i>Pedro Acarapi</i>
Martín Bilso	<i>Domingo Yucra</i>
Diego Cossi	<i>Sebastian Yroca</i>
fol.173r	<i>Pedro Quinaya</i>
Martín Yucra	<i>Diego Guamani</i>
Gonçalo Ano	<i>Ginés Sacaca</i>
Gonçalo Tancara	<i>García Laura Capa</i>
Alonso Chara	<i>Pedro Callisaya</i>
Pedro Yucra	<i>Pedro Yauita</i>
	<i>Pedro Chipana</i>
	<i>Agustín Chipana</i>

Pedro Pirca	fol.173v
Diego Tancara	
Francisco Mamani	Pablo Puna
Agustín Casi	Andrés Yucra
Ayllo Hilapaquiri	Domingo Alaui
	Domingo Callisaya
	Antonio Guanca
Diego Seco	Felipe Yucra
Diego Guaman Calli	Martín Uiacha
Pablo Cañacho	Pedro Ticona
Diego Tico	Martín Aroquipa
Agustín Callapani	Pedro Ticona
Pedro Yquisi	Martín Calli
Andrés Chipana	Mateo Aro Callisaya
Antón Sayna	Agustín Alaui
Alonso Chara Callisaya	Alonso Yquisi
Domingo Tico Callapa	Pedro Yrsicona
Martín Quispí	Pedro Chuqui Guanca
Pedro Mullo	Pedro Guanca
Andrés Callisaya	Agustín Alaui
Domingo Guamani	Martín Cunturi
Agustín Coa Yucra	Pedro Pucri
Pedro Halanoca	Alonso Yauri
Martín Marca	Tancara
Pedro Yucra	Pedro Callisaya
Gonçalo Sala	Pedro Hacho
Domingo Caua Callisaya	Domingo Llusco
Ximón Callapani	Domingo Tirina
Juan Halanoca	Domingo Tico
Lorenço Ticona	Pedro Chanca
Agustín Yauri Guanca	Agustín Copaca
Pedro Guamani	Alonso Yllaguanca
Domingo Pallaguanca	Mateo Tusco
Pedro Calli	Pedro Tarqui
Agustín Machaca	Martín Callisaya
	Domingo Tancara
	Pedro Ychota

Uros de la parcialidad de hurinsaya *Pedro Hacnota*
Pedro Pati

Aillo Collana

fol.174r

Juan Uru Aquisi	Alonso Aro Callisaya
Lucas Chipoco	Domingo Sayra
Domingo Tancara	Domingo Cacauara
Juan Yrapanpa	Pedro Cacauara
Agustín Uisalla	Lucas Llusco
Andrés Alanoca	Alonso Yunga
Pedro Callapa	Lorenço Chipoco
Agustín Aro Callisaya	Pedro Chura
Andrés Machaca	Pedro Pochuri
Diego Alaui	Pedro Hamapia
Francisco Chanbi	Gaspar Uilca
Pedro Lima Yncho	Domingo Copaluco
Pedro Callisaya	Pedro Yapoma
Pedro Chara	Pedro Guayba
Pedro Cunturi	Pedro Larota
Pedro Tarqui	Pedro Quichapa
Pedro Callapa	Pedro Pucri
Diego Haccalla	Andrés Machaca
Domingo Hamapia	Domingo Coaquira
Pedro Larota	Mateo Aquisi
Antón Hamapia	Pedro Casilla
Pedro Halanoca	Francisco Ticona
Pedro Chipoco	Francisco Laquisi
Pedro Yanarico	
Pedro Yauita	Ayllo Taypiata
Lucas Paco	Pedro Ahamani
Pedro Pacari	Pedro Machaca
Domingo Hocsa	Hernando Higuaña
Domingo Yucra	Andrés Copa
Gonçalo Yucra	Pedro Machaca
Pedro Pati	Andrés Chara
Pedro Cunauisa	
Pedro Chino	

Pedro Aquisi	Marcos Taca
Pedro Lanco	Domingo Panpacata
Francisco Chara	Pedro Quilca
Lorenço Yucrana	Pedro Cacauara
Pedro Higuaña	Pedro Acata
Lucas Hacno	Pedro Chino Cutiri
Diego Callisaya	Ayllo Horuro
Agustín Machaca	
Juan Umo	
Antón Guanca	Francisco Halanoca
Diego Hacno	Diego Pati
Pedro Aro Callisaya	fol.174v
Lorenço Callisaya	
Pedro Hacno	
Alonso Sumi	Alonso Hachasola
Gerónimo Sacaca	Diego Chanbi
Pedro Canauiri	Pedro Pati
Agustín Yucra	Lucas Cusa
Pedro Luqui	Pedro Alauí
Alonso Alepacuni	Pedro Callisaya
Pedro Lunta	Pedro Llusco
Pedro Luque	Pedro Cunturi
Alonso Yto	Pedro Cusa
Pedro Ymata	Pedro Llusco
Pedro Topoanca	Pedro Ynto
Alonso Chui	Alonso Aro
Alonso Casilla	Francisco Paco
Gonçalo Cutiri	Pedro Sipi
Pedro Cuti	Hernando Llusco
Martín Acalla	Pedro Huata
Domingo Guanca	Francisco Sataguanca
Pedro Callisaya	Pedro Uisalla
Pedro Guacoto	Pedro Acota
Juan Nenqui	Sebastián Yucra
Pedro Cumirana	Pedro Ano
Pedro Yucra Casilla	Alonso Taquichi
Alonso Cayo	Domingo Coa

Pedro Pachacno	Gerónimo Pati
Pedro Halanoca	Pedro Sataguanca
Antón Hachata	Diego Hamapia
Pedro Taca	Agustín Sumi
Juan Cacauara	Alonso Tusco
Pedro Ponco	Gerónimo Puchuri
Pedro Callisaya	Pedro Lunta
Pedro Pachucra	Pedro Lasata
Diego Ytu	Domingo Haquiba
Martín Paco	Agustín Quilcaguanca
Domingo Sumi	Domingo Chipoco
Diego Calli	Pedro Horuro
Pedro Uisalla	Pedro Chiquina
Pedro Callisaya	fol.175r
Pedro Coa	
Francisco Machaca	Pedro Machaca
Pedro Copa	Pedro Chibo
Pedro Llama	Diego Guaracana
Pedro Auqui	Francisco Calli
Lucas Cunturi	Pedro Calli
Pedro Chinocata	Pedro Samata
Juan Chino Callisaya	Pedro Casilla
Pedro Huchani	Andrés Chipan
Domingo Tancara	Diego Pacari
Diego Sipi	Miguel Cuti
Domingo Paillauilla	Diego Panpacata
Diego Yaputuma	Pedro Choque
Ayllo Pecoma	Juan Casilla
Domingo Chipoco	Alonso Cutiri
Pedro Acanoca	Francisco Guarina
Diego Cacauara	Martín Larota
Pedro Machaca Callisaya	Alonso Canauire
Andrés Ano Callisaya	Pedro Halanoca
Francisco Guanca	Andrés Lasata
Juan Machaca	Alonso Machaca
	Pedro Hocsa

Pedro Pecoma	Alonso Capacuni
Domingo Yto	Francisco Chanbi
Juan Callisaya	Pedro Puchu
Domingo Yauita	Pedro Yucra
Alonso Taraco	Alonso Palaguilla
Gerónimo Sacaca	Diego Sumi
Lucas Yquisi	Andrés Callisaya
Pedro Yquisi	Alonso Machaca
Pedro Casilla	

El cual dichas otras las fiçe sacar de su original de pedimiento de los caqües del dicho pueblo de Guaqui y de *mandamiento* del dicho corregidor, el qual ynterpuso su autoridad aquí y decreto judicialmente a lugar de derecho para que balga y haga fe en juyçio y fuera del y lo firmo Diego García de Paredes en su nombre en el *pueblo* de Guaqui a diez y siete días del mes de agosto de mill y quinientos y nobenta y quattro años.

En testimonio de verdad
Diego del Riones
Escriuano

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB)

Obligación de pago del capitán Diego García de Paredes. 1595. «Obligación de pago del capitán Diego García de Paredes, corregidor de la provincia de Pacajes, a favor de Juan del Valle, por 115 pesos y 3 reales», 1595-02-22, La Plata, EP. 58. Laymi, Felipe y Alonso Mamani. 1628. «Probanza de don Felipe Laymi y Alonso Mamani en el pleito que traen con el capitán Martín Lopez de Caravajal sobre la estancia de Malconota», 23.VII, 1628, EC-TI-1628, No. 17.

Archivo General de Indias (AGI)

Autos sobre bienes. 1624. «Autos sobre bienes de Diego García de Paredes, natural de Huelva, difunto en Villarica de Oropesa», Contratación 360, N.3, R.8. Méritos y servicios. 1591. «Méritos y servicios de teniente general Diego García de Paredes», Patronato 255, No.4, G.3, R.1.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott, Mark B., Michael W. Binford, Mark Brenner y Kerry R. Kelts. 1997. «A 3500 ^{14}C yr high resolution record of water-level changes in Lake Titicaca, Bolivia/Peru». *Quaternary Research* 47 (2): 169-180.
- Adelaar, Willem F. H. 2020. «Linguistic connections between the Altiplano region and the Amazonian lowlands». En Adrian J. Pearce, David G. Beresford-Jones y Paul Heggarty (eds.), *Rethinking the Andes-Amazonia Divide, A cross-disciplinary exploration*. London: UCL Press, 239-249
- Adelaar, Willem F. H. y Pieter C. Muysken. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aibar Ozejo, Elena. 1968. «Visita de Guaraz en 1558». *Cuadernos del Seminario de Historia* VII (9): 5-21.
- Alavi Mamani, Zacarías. 2009. *Una aproximación de la toponimia del Poopó y del Desaguadero*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos y CLON.
- Albarracín-Jordan, Juan y James E. Mathews. 1990. *Asentamientos prehispánicos del valle de Tiwanaku, Vol. I*. La Paz: CIMA.
- Altolaguirre y Duval, Ángel de y Adolfo Bonilla y San Martín. 1924. *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar. Segunda serie, Vol. 16, tomo III: Índice general de los papeles del Consejo de Indias*. Madrid: Real Academia de Historia.
- Arkush, Elizabeth N. 2011. *Hillforts of the Ancient Andes: Colla Warfare, Society, and Landscape*. Gainesville: University Press of Florida.

- Arkush, Elizabeth N., Weston C. McCool y Ryan D. Smith. 2024. «The Late Intermediate Period in the south-central Andes (AD 1000-1450): Key problems in chronology». *Quaternary International* 703: 8-20. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2023.10.002>
- Avilés Loayza, Sonia V. 2010. *Caminos antiguos del Nuevo mundo. Bolivia-Sudamérica, siglos XIV-XVII, a través de fuentes arqueológicas y etnohistóricas*. Tesis doctoral. Bolonia: Università di Bologna.
- Bernedo Málaga, Leonidas. 1949. *La cultura puquina o prehistoria de la provincia de Arequipa*. Lima: Ediciones de la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural.
- Bertonio, P. Ludovico. 1984 [1612]. *Vocabulario de la lengua aymara*, ed. de Xavier Albó y Félix Layme. Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, IFEA y MUSEF.
- Block, David. 2003. «Four decades of “Visitas de Indios”, an annotated bibliography». En Ana María Lorandi, Carmen Salazar Soler y Nathan Wachtel (eds.), *Los Andes: cincuenta años después (1953-2003), Homenaje a John Murra*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, 15-51.
- Bouysse-Cassagne, Thérèse. 1975. «Pertenencia étnica, status económico y lenguas en Charcas a fines del Siglo XVI». En Noble David Cook (ed.), *Tasa de la visita general de Francisco de Toledo*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 312-328.
- Bouysse-Cassagne, Thérèse. 1987. *La identidad Aymara. Aproximación histórica (siglo XV, siglo XVI)*. Biblioteca Andina, serie histórica. La Paz: HISBOL e IFEA.
- Bouysse-Cassagne, Thérèse. 1992. «El rayo que no cesa; d'un dieu pukina à un dieu inca». *Actes du Colloque III d'études andines*, Aix-en-Provence: Colloque III d'études andines, 165-180.
- Bouysse-Cassagne, Thérèse. 2010. «Apuntes para la historia de los puquinahablantes». *Boletín de Arqueología PUCP* 14: 283-307.
- Bouysse-Cassagne, Thérèse y Philippe Bouysse. 1988. *Lluvias y cenizas: Dos pachacuti en la historia*. La Paz: HISBOL.
- Browman, David L. 1974. «Pastoral Nomadism in the Andes». *Current Anthropology* 15 (2):188-196.
- Cantos de Andrada, Rodrigo. 1885 [1586]. «Relación de la Villa Rica de Oropesa y minas de Guancavelica». En Marcos Jiménez de la Espada (ed.), *Relaciones geográficas de Indias*, Tomo II. Madrid: Ministerio de Fomento, 1-11.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2006. *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2010. «Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes Centro-Sureños: el puquina, el aimara y el quechua». *Boletín de Arqueología PUCP* 14: 255-282.

- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2011. «El legado onomástico puquina: A propósito de “Capac” y “Yupanqui”». *Estudios Atacameños* 41: 119-130.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2012. «Unravelling the Enigma of the ‘Particular Language’ of the Incas». En Paul Heggarty y David Beresford-Jones (eds.). *Archaeology and Language in the Andes: A Cross-Disciplinary Exploration of Prehistory*. Oxford: Oxford University Press, 265-294.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2013. *Las lenguas de los incas: el puquina, el aimara y el quechua*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2015. «The Languages of the Incas». En Izumi Shimada (ed.), *The Inca Empire: A Multidisciplinary Approach*. Austin: University of Texas Press, 39-53.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2016a. «Tras las huellas de la lengua primordial de los incas: evidencia onomástica puquina». *Revista Andina* 54: 169-208.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2016b. «El Lenguaje como hermenéutica en la comprensión del pasado: A propósito del puquina en la génesis del imperio incaico». *Diálogo Andino* 49: 11-27.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2020a. «La presencia puquina en el aimara y en el quechua: aspectos léxicos y gramaticales». *Indiana* 37 (1): 129-153.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2020b. «Las lenguas del antiguo Colesuyu». *Revista del Archivo Regional de Moquegua* 1: 5-27.
- Copia de los curatos. 1987. «Copia de los curatos», ed. facs. de Alfredo Torero. *Revista Andina* 5 (2): 371a-372d.
- Cutipa Añamuro, Guillermo. 2008. *La pesca de Ispi y sus secretos*. Iquique: Instituto para el Estudio de la Cultura y Tecnología Andina.
- Diez de San Miguel, Garcí. 1964. *Visita hecha a la provincia de Chucuito por Garcí Diez de San Miguel en el año 1567*, ed. de Waldemar Espinoza Soriano. Lima: Casa de la Cultura del Perú.
- Domínguez Faura, Nicanor. 2010. «Para una cartografía de la lengua puquina en el altiplano colonial (1548 – 1610)». *Boletín de arqueología PUCP* 14: 309-328.
- Erickson, Clark L. 1996. *Investigación arqueológica del sistema agrícola de los camellones en la cuenca del lago Titicaca del Perú*. Puno: El Centro de Información para el Desarrollo y PIWA.
- Espinosa Soriano, Waldemar. 1975. «El valle de Jayanca y el reino de los Mochica, siglos XV y XVI». *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* 4 (3-4): 243-274.
- Espinoza Soriano, Waldemar. 1980. «Los fundamentos lingüísticos de la etnohistoria andina». *Revista Española de Antropología Americana* 10: 149-181.
- Garcilaso de la Vega, Inca. 1976 [1609]. *Comentarios reales de los Incas*, ed. de Aurelio Miró Quesada, tomos I-II. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, Italgráfica S.R.L.
- Girault, Louis. 1984. *Kallawaya, guérisseurs itinérants des Andes. Recherches sur les pratiques médicinales et magiques*. Marseille: IRD Éditions.

- Gisbert de Mesa, Teresa. 1987. «Los cronistas y las migraciones aimaras». *Historia y Cultura* 12: 1-10.
- Glave, Luis Miguel. 2022. «El debate sobre la licitud de los servicios personales de los indios y la legislación laboral de 1601-1604». *Diálogo Andino* 69: 52-66.
- Godoy, Felipe. 2006 [1607]. «Descripción de la villa de Sanct Philippe de Austria, asiento y minas de Oruro». En Magdalena Cajías de la Vega, Zenobio Calizaya Velasquez, Ximena Medinaceli *et al.* (eds.), *Ensayos históricos sobre Oruro*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos y SIERPE Publicaciones, 275-329.
- Goldstein, Paul S. 2005. *Andean Diaspora. The Tiwanaku Colonies and the Origins of South American Empire*. Gainesville: University Press of Florida.
- González Holquin, Diego. 1952 [1608]. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú*, ed. de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Instituto de Historia.
- Grasserie, Raoul de la. 1894. *Langues américaines, langue puquina, textes puquina: contenus dans le rituale seu manuale peruanum de Geronimo de Ore, publié à Naples en 1607*. París: Librarie Orientale et Américaine Jean Maisonneuve.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe. 1987 [1615]. *Nueva coronica y buen gobierno*, ed. de John V. Murra, Rolena Adorno y Jorge L. Urioste. Madrid: Historia 16.
- Horta Tricallotis, Helena. 2011. «El gorro troncocónico o *chucu* y la presencia de población altiplánica en el Norte de Chile durante el periodo Tardío (ca. 1470–1536 d.C.)». *Chungara* 43 (1): 551-580.
- Inch, Marcela y Ana María Lema. 2012. *Catálogo de los libros de acuerdos del Cabildo Secular de Potosí, 1562-1599*, Vol. 1. Sucre: Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia.
- Isbell, William H. 1997. *Mummies and Mortuary Monuments. A Postprocessual Prehistory of Central Andean Social Organization*. Austin: University of Texas Press.
- Julien, Catherine J. 1987. «The Uru Tribute Category; Ethnic Boundaries and Empire in the Andes». *Proceedings of the American Philosophical Society* 131 (1): 53-91.
- Kellett, Lucas C. 2022. «The ayllus of the Chanka heartland: an interdisciplinary assessment». *Andean Past* 13 (16): 369-411.
- Kesseli, Risto y Martti Pärsinen. 2005. «Identidad étnica y muerte: Torres funerarias (*chullpas*) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250–1600 d.C.)». *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 34: 379-410.
- Knobloch, Patricia J. 2000. «Wari ritual power at Conchopata: an interpretation of *Anadenanthera colubrina* iconography». *Latin American Antiquity* 11 (4): 387-406.
- Kolata, Alan L. 1993. *The Tiwanaku: Portrait of an Ancient Civilization*. Cambridge: Blackwell.
- Korpisaari, Antti. 2006. *Death in the Bolivian High Plateau: Burials and Tiwanaku Society*. BAR International Series 1536, Oxford: Archaeopress.

- Korpisaari, Antti y Martti Pärssinen. 2011. *Pariti: The Ceremonial Tiwanaku Pottery of an Island Lake Titicaca*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- Laime Ajacopa, Teofilo. 2022. *Diccionario puquina-aymara- quechua-castellano-puquina*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia y Centro de Investigaciones Sociales.
- Landázuri N., Cristóbal. 1990. *Visita y numeración de los pueblos del valle de los Chillos, 1551-1559*. Quito: Abya-Yala.
- Lartán, Esteban de. 1980 [1608]. «Relación de la provincia de los Pacajes que se a hecho y averiguado en virtud de una carta que los señores de la Real audiencia de la Ciudad de la Plata», ed. de Thierry Saignes. *Historiografía y Bibliografía Americanistas* 24: 12-21.
- Loza, Carmen Beatriz. 1992. «Vie et patrimoine dans les Andes: la population Quirua en 1598». En *Annales de démographie historique 1992. La démographie de l'Union Soviétique*. París: Société de Démographie Historique, 313-326.
- Lucca D., Manuel de. 1987. *Diccionario práctico aymara-castellano, castellano-aymara*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- Lumbreras, Luis G. y Hernán Amat. 1968. «Secuencia arqueológica del Altiplano Occidental del Titicaca». En *Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas*, vol. II Buenos Aires: Congreso Internacional de Americanistas: 75-106.
- Mamani Pocoata, Mauricio y David V. Guisbert Villarroel. 2004. *Toponimias altiplánicas del departamento de La Paz*. La Paz: C&C Editores.
- Marsh, Erik J., Alexei Vranich, Deborah Blom, Maria Bruno, Katherine Davis, Jonah Augustine, Nicole C. Couture, Santiago Ancapichún, Kelly J. Knudson, Danijela Popović y Gianni Cunietti. 2023. «The center cannot hold: A Bayesian chronology for the collapse of Tiwanaku». PLoS ONE 18(11): 1-24. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0288798>
- Medinaceli, Ximena. 2003. ¿Nombres o apellidos? El sistema nominativo aymara. Sacaca, siglo XVII. Lima: Institut Français d'Études Andines.
- Mercado de Peñalosa, Pedro de. 1885 [1585–1589]. «Relación de la provincia de los Pacajes». En Marcos Jiménez de la Espada (ed.), *Relaciones geográficas de Indias*, Tomo II. Madrid: Ministerio de Fomento, 51-63.
- Métraux, Alfred. 1935. «Contribution à l'ethnographie et à la linguistique des Indiens Uro d'Ancoaqui (Bolivie)». *Journal de la Société des Américanistes* 27 (1): 75-110.
- Métraux, Alfred. 1936. «Les Indiens Uro-Čipaya de Carangas». *Journal de la Société des Américanistes* 28 (2): 337-394.
- Meyers, Albert. 2007. «Toward a reconceptualization of the Late Horizon and the Inca period: perspectives from Cochabamba, Ecuador, and Samaipata, Bolivia». En Richard L. Burger, Craig Morris y Ramiro Matos Mendieta (eds.), *Variations*

- in the Expression of Inca Power.* Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 223-254
- Meyers, Albert. 2016. «Inca Archaeology and the Late Horizon: Some Polemic Remarks». *Tambo: Boletín de Arqueología* 3: 255-282.
- Montaño Aragón, Mario. 1992. *Guía etnográfica lingüística de Bolivia (tribus del altiplano y valles)*. Primera parte, tomo III. La Paz: Editorial Don Bosco.
- Murillo Flores, José Luis, Diego de la Quintana y Lucía Margarita Zambrano-Varón. 2018. «Deslindes léxicos de las lenguas mayores de los Andes». *Historia y Cultura* 41: 9 -50.
- Murra, John V. 1975. *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Murra, John V. 1980. *The Economic Organization of the Inca State. Research in Economic Anthropology, Supplement 1*. Greenwich: Jai Press.
- Murra, John V. 1991. *Visita de los valles de Sonqo en los yunka de coca de La Paz*. Madrid: Antonio Bosch y Quinto Centenario.
- Murúa, Martín de. 1987 [1616]. *Historia general del Perú*, ed. de Manuel Ballesteros. Madrid: Historia 16.
- Ortloff, Charles R. y Alan L. Kolata. 1993. «Climate and collapse: agro-ecological perspectives on the decline of the Tiwanaku State». *Journal of Archaeological Science* 20: 195-221.
- Pärssinen, Martti. 1992. *Tawantinsuyu: The Inca State and Its Political Organization*. Helsinki: Societas Historica Finlandiae.
- Pärssinen, Martti. 2005. *Caquiaviri y la provincia Pacasa: Desde el Alto-Formativo hasta la Conquista Española (1-1533)*. La Paz: Maestría en Historias Andinas y Amazónicas, Universidad Mayor de San Andrés, Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia y CIMA.
- Pärssinen, Martti. 2015. «Collasuyu of the Inca State». En Izumi Shimada (ed.), *The Inca Empire: A Multidisciplinary Approach*. Austin: University of Texas Press, 265-285.
- Pärssinen, Martti 2018. «Snake, fish and toad/frog iconography in the ceramic caches of Pariti, Bolivia». En William H. Isbell, Mauricio I. Uribe, Anne Tiballi y Edward P. Zegarra (eds.), *Images in Action: The Southern Andean Iconographic Series*. Los Angeles: UCLA, Cotsen Institute of Archaeology Press, 661-682.
- Pärssinen, Martti y Antti Korpsaari. 2023. «Ideological and cultural continuities between the ancient Tiwanaku and the Inca Empire». *Estudios Latinoamericanos* 43: 165-199.
- Pärssinen, Martti y Jukka Kiviharju. 2010. *Textos andinos. Corpus de textos khipu incaicos y coloniales*. Tomo II, Acta Ibero-Americana Fennica, Series Hispano-Americana 9. Madrid: Instituto Iberoamericano de Finlandia y Universidad Complutense de Madrid.

- Pärssinen, Martti y Ari Siiriäinen. 1997. «Inca-style ceramics and their chronological relationship to the Inca expansion in the Southern Lake Titicaca Area (Bolivia)». *Latin American Antiquity* 8 (3): 255-271.
- Pauwels, Gilberto. 2006. «Oruro 1607. El informe de Felipe de Godoy». En Magdalena Cajas de la Vega, Zenobio Calizaya Velasquez, Ximena Medinaceli *et al.* (eds.). *Ensayos históricos sobre Oruro*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos y SIERPE Publicaciones, 261-336.
- Polo, José T. 1901. «Indios uros del Perú y Bolivia». *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima* 10: 445-482.
- Ponce Sanginés, Carlos. 1981. *Tiwanaku: Espacio, tiempo y cultura. Ensayo de síntesis arqueológica*. La Paz y Cochabamba: Los Amigos del Libro.
- Robinson, David J. 2003-2012. *Collaguas I - IV*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Rojas, Grabiela. 1958 [1548]. «Memorias de repartimientos Charcas». En Rafael Loredó (ed.), *Bocetos para la nueva historia del Perú: Los repartos*. Lima: Librería e Imprenta D. Miranda, 149-193.
- Rostworowski de Diez Canseco, María. 1986. «La tasa toledana de Capachica de 1575». *Revista Histórica* 10: 43-79.
- Rostworowski de Diez Canseco, María, y Pilar Remy. 1992. *Las visitas a Cajamarca 1571-1572/1578*. Tomos I-II. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Salomon, Frank y Sue Grosboll. 1986. «Names and people in Incaic Quito: retrieving undocumented historic processes through anthroponymy and statistics». *American Anthropologist* 88 (2): 387-399.
- Santo Tomás, Domingo. 1951. *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú*, ed. de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Instituto de Historia.
- Seltzer, Geoffrey O. y Christine Hastorf. 1990. «Climatic change and its effect on prehispanic agriculture in the Central Peruvian Andes». *Journal of Field Archaeology* 17 (4): 397-414.
- Sharratt, Nicola. 2019. «Tiwanaku's legacy: a chronological reassessment of the Terminal Middle Horizon in the Moquegua Valley, Peru». *Latin American Antiquity* 30 (3): 529-549.
- Soto Artuñedo, Wenceslao. 2016. «Alonso de Barzana, S.I.: Apóstol de Andalucía y Sudamérica». *Archivo Teológico Granadino* 79: 5-130.
- Soux, María Luisa. 2002. «El culto al apóstol Santiago en Guaqui, las danzas de Moros y Cristianos y el origen de la morena. Un hipótesis de trabajo». *Estudios Bolivianos* 10: 59-89.
- Stanish, Charles. 2003. *Ancient Titicaca. The evolution of complex society in southern Peru and northern Bolivia*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Toledo, Francisco de. 1975 [1570-1575]. *Tasa de la visita general de Francisco de Toledo*, ed. de Noble David Cook. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Toledo, Francisco de. 1989 [1575-1580]. *Francisco de Toledo, II. Disposiciones gubernativas para el Virreinato del Perú*, ed. de María Justina Sarabia Viejo. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- Torero, Alfredo. 1987. «Lenguas y pueblos altiplánicos en torno al siglo XVI». *Revista Andina* 5 (2): 329-405.
- Torero, Alfredo. 1992. «Acerca de la familia lingüística uruquilla (Uru-Chipaya)». *Revista Andina* 10 (1): 171-191.
- Villanueva Ciales, Juan. 2016. «La región de Cohoni, entre los valles altos y los yungas del río La Paz: Dinámicas de articulación y fronteras sociales». En Sonia Alconini (ed.), *Entre la vertiente tropical y los valles. Sociedades regionales en interacción prehispánicas en los Andes Centro-Sur*. La Paz: Plural editores, 113-131.
- Wachtel, Nathan. 1990. *Le retour des ancêtres. Les indiens Urus de Bolivie. XXe-XVIe siècle. Essai d'histoire régressive*. Paris: Editions Gallimard.

Fecha de recepción: 21/06/2024

Fecha de aprobación: 07/11/2024